



FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

“Evaluación de los roles parentales en la actualidad, en familias en las que trabajan padre y madre, y los efectos que esta circunstancia tiene en sus hijos. Estudio realizado con 8 familias con niños entre 5 a 10 años”

**Trabajo de Titulación presentado en conformidad a los requisitos
Para obtener el título de Psicólogo con Mención clínico**

Autor

Cristina Valencia

Año

2012

DECLARACIÓN DE AUTORÍA DEL ESTUDIANTE

“Declaro que este trabajo es original, de mi autoría, que se han citado las fuentes correspondientes y que en su ejecución se respetaron las disposiciones legales que protegen los derechos de autor vigentes.”

Cristina Valencia
1714213574

AGRADECIMIENTOS

Gracias a Dios que siempre guía mi camino y me ha permitido encontrar la vocación en mi vida.

A mi director de Tesis, Doctor Wagner Villacis, por su apoyo incondicional y visión.

A todos los niños y padres de familia que participaron en esta investigación.

DEDICATORIA

A mis padres, que son testimonio de amor y a
quienes debo todo lo que soy.

RESUMEN

El trabajo investigativo consta de dos partes: la primera, una investigación bibliográfica que constituye el marco conceptual que se compone de cinco capítulos, en el primero se revisa la evolución histórica de la familia además de la diversidad de modelos familiares de la actualidad.

En el segundo capítulo estudiaremos a la familia como un sistema social, del cual su estructura, manejo de límites, roles y comunicación permitirán obtener una clara perspectiva del funcionamiento, interacciones e influencia que cada uno de sus miembros tiene sobre la familia y entre sí.

De igual manera nos enfocaremos en entender como los roles sexuales han ido evolucionado y las consecuencias que ello ha tenido en la pareja y en como adoptan los roles parentales y asumen sus funciones en la actualidad.

El tercer capítulo trata acerca del papel de los hijos en el círculo familiar. Analizaremos el impacto de la presencia de los padres en la estabilidad afectiva de los niños y como las nuevas formas de parentalidad se ponen a prueba ante las demandas de los hijos a lo largo del ciclo vital.

El cuarto capítulo abarca aspectos acerca del manejo de la autoridad de los padres hacia sus hijos, revisaremos la importancia de la jerarquía familiar y como esto influye a la relación filial.

En el quinto y último capítulo analizaremos la influencia de terceros en el cuidado y educación de los niños, como la importancia del rol de la escuela en

la formación de los niños. El objetivo de la investigación fue identificar cómo son los roles parentales en la actualidad, en familias en las que trabajan padre y madre y los efectos que esta circunstancia tiene en sus hijos.

De la investigación descriptiva se concluye que los roles familiares se caracterizan por la flexibilidad y negociabilidad de sus funciones. Las tareas pueden compartirse entre los padres de acuerdo a las necesidades y a la realidad de cada familia, mas, las funciones parentales que caracterizan a cada sexo se mantienen en relativa estabilidad y son consideradas como fundamentales para asegurar el bienestar de sus miembros y su interacción

Los efectos de dicha circunstancia influyen los procesos de comunicación y afectividad de los niños, muchos de los cuales muestran dificultad para identificarse con el entorno familiar, para acatar normas y reglas ya que las figuras de autoridad son diversas y muchas veces se interponen generando desconcierto.

ABSTRACT

This investigative project is made up of two parts: the first is a bibliographic research that constitutes the conceptual frame and it is composed of five chapters, in the first chapter the historical evolution of the family is revised and also the diversity of the family models that exist at the present moment.

In the second chapter we will study the family as a social system from which its structure, management of boundaries, roles and communication allows us to obtain a clear perspective of the operations, interactions and influence that each of the members has over the family and between them.

In the same way we will concentrate on understanding how the sexual roles have evolved and the consequences that it has on the couple and how they take on the parental roles and assume their functions now a days.

The third chapter explains the roles the children play in the family circle. We will analyze the impact that the presences of the parents has over the emotional stability of the children and how the new parental strategies are put to the test do to the children's demands throughout the life cycle.

The fourth chapter includes aspects of how the parents handle their authority over the children; we will examine the importance of the family's hierarchy and how this influences the relationships that the family members have.

In the fifth and last chapter we will analyze the influence that third parties can have in the care and education of the kids, as is the case of school and its

Importance in the formation of the children. The objective of this investigation is to identify how now a days the parental roles work in families in which both the mother and the father work and how this circumstances affect the children.

From the descriptive investigation we can conclude that the family roles are characterized by flexibility and the capacity to negotiate their functions. The responsibilities can be shared by the parents according to the needs and reality of each family, in addition to the parental functions that are characteristic of each gender which help maintain a relative stability and that is considered fundamental to insure the wellbeing of its members and their interactions.

The consequences of the mentioned circumstances influences the process of communication and affectivity of the children, many of which show difficulties to identify with their familiar surroundings, obey norms and rules this is due to the fact that the authority figures divers and a lot of the times interpose generating confusion.

INTRODUCCIÓN

Considerando que la familia ha sufrido cambios sustanciales a lo largo de la historia, los cuales han alterado los roles e interacciones de sus miembros, resulta imprescindible realizar un análisis profundo acerca de una institución fundamental y perenne para el hombre.

Esta investigación nació del deseo de conocer como las familias en las que padre y madre trabajan ven afectada su dinámica y sobre el efecto que esta circunstancia puede tener en sus hijos, quienes crecen ante las demandas de un mundo moderno e impredecible.

El curso natural de la vida impulsa al ser humano a establecer vínculos, a formar parte de un grupo de personas, ligadas por lazos de sangre con funciones y normas específicas que aseguren su bienestar y den continuidad de la especie. De esta necesidad se origina la familia la cual, conforme el paso del tiempo, construye sus normas de interacción y conducta fomentando el crecimiento de sus miembros y el sentido de pertenencia a ella.

Cada sistema familiar proporciona una estructura que permite desempeñar sus funciones básicas, afectivas, cognitivas, sociales, las cuales manifestaran cambios sustanciales a lo largo del ciclo vital para lo cual se irán adaptando y transformando continuamente de generación en generación.

Debido a este cambio continuo la familia adopta nuevas maneras de interacción y conducta, cada época de la historia ha contribuido a la construcción de la realidad familiar y social que vivimos en nuestros días en el

que la familia se caracteriza por la diversidad de modelos y por su adaptabilidad.

Dichos cambios han generado preocupación por el futuro de la familia, señalando que estamos siendo testigos de su debilitamiento y descomposición y nos remonta con añoranza al pasado de modelos familiares tan perfectos que podrían ser solamente una ilusión.

Una de las dificultades que conocen las parejas de la modernidad es el predicamento de combinar el trabajo y la vida familiar, dicha circunstancia vio su origen a partir de los años 60 y 70 y gracias al movimiento feminista que promulgó la igualdad de los sexos e impulsó a la mujer a ingresar al mercado laboral con una fuerza como ninguna otra época había conocido, marcando una nueva postura acerca de los roles y funciones de cada sexo, modificando la perspectiva de vida y dejando al futuro un sinfín de posibilidades del que la familia será actor y testigo al mismo tiempo.

Capítulo I

1.1. La Familia en la historia

Todo el mundo tiene una familia. Desde la niñez formamos parte de un grupo de personas con las que compartimos lazos de sangre y por quienes sentimos afecto, personas que ayudaron a formar nuestra historia y que permanecerán, de una manera u otra, unidos a nosotros de por vida.

No ha existido una sola definición de la familia que pueda permanecer en el tiempo ya que cada familia es dinámica y distinta de las demás. Cada época la ha percibido y delimitado de acuerdo a su realidad política, económica y cultural, pues cada cambio de la sociedad se ha reflejado en la familia la cual continúa modificándose y adaptándose a la realidad de sus miembros y su entorno.

En algunas sociedades, un hombre puede establecer su familia con varias esposas y su descendencia así como en otras una pareja puede vivir con los familiares de la esposa y sus hijos. Y sin la necesidad de observar diferentes culturas podemos constatar los diversos modelos y estructuras familiares de nuestro entorno.

En las últimas tres décadas se han producido cambios importantes que han conducido a la transformación de la familia hasta llegar a nuestros días.

El punto común en la historia del origen de esta institución surge de la necesidad de proteger la diada madre/ hijo, en torno a la cual cada cultura ha generado grupos de personas unidos por lazos de parentesco con funciones y estructuras muy variadas a fin de preservar la especie y procurar su continuidad. El recién nacido es un individuo incapaz de sobrevivir por su propia cuenta, necesita entonces de al menos un adulto que lo proteja y que transmita el conocimiento que le permitan sobrevivir durante el periodo de crecimiento.

Tomando como referencia la perspectiva evolutiva de Engels existió un estado primitivo de la familia, mucho más antiguo y distinto de la concepción que los relatos bíblicos nos habían brindado hasta el momento y que permitieron profundizar su estudio y entender el proceso que permitió que la familia se transformara en la institución que conocemos en nuestros días.

Morgan citado por Engels (1987) sugiere tres épocas principales en la prehistoria de la humanidad -salvajismo, barbarie y civilización. Subdivide cada una de estas etapas en los estadios inferior, medio y superior, según los progresos obtenidos en la producción de los medios de existencia.

Hay tres formas predominantes de matrimonio. Al salvajismo le corresponde el matrimonio por grupos; a la barbarie el matrimonio sindiásmico y a la civilización la monogamia.

Así también la familia atravesó distintas etapas de las cuales se distinguen:

La familia consanguínea. Existe una clasificación generacional.

(...) En esta forma de la familia, los ascendientes y los descendientes, los padres y los hijos, son los únicos que están excluidos entre sí de los derechos y de los deberes (pudiéramos decir) del matrimonio. Hermanos y hermanas, primos y primas en primero, segundo y restantes grados, son todos ellos entre sí hermanos y hermanas, y por eso mismo todos ellos maridos y mujeres unos de otros. El vínculo de hermano y hermana presupone de por sí en este período el comercio carnal recíproco. (Engels, 1987, p.51)

En la actualidad este modelo familiar ha desaparecido aunque todavía existen indicios de esta en Polinesia y Hawái de los cuales se ha obtenido la evidencia de su existencia y al cual se considera como un estado preliminar de los procesos que ha sufrido la familia.

La familia punalúa: En esta segunda fase los hermanos y hermanas quedan excluidos de comercio sexual recíproco. Ese proceso se dio de manera gradual y en principio se especula, la prohibición fue con los hermanos uterinos. Primero de manera aislada, luego como una norma general hasta la prohibición del matrimonio entre hermanos.

La selección natural fue mostrando que el comercio sexual entre padres e hijos y entre hermanas y hermanos uterinos limitaba el desarrollo de su especie.

Solo se podía tener sexo entre miembros de la misma generación, con los primos y hermanos paternos.

La familia sindiásmica: Es la forma de familia que caracterizó a la barbarie. Este modelo evolucionó hasta llegar a la monogamia gracias a que la selección natural mostró que la procreación entre personas de parentesco debilitaba la especie de manera física y mental además de las fuerzas de orden social que la impulsaron. La familia sindiásmica queda reducida a un hombre y una mujer.

La familia monogámica. Surge como un triunfo para la civilización en el que la familia posee solidez basada en los lazos de sangre, su fin único es la procreación que asegure descendencia. Los lazos conyugales tienen mayor validación y pueden ser disueltos tan solo por el hombre quien posee derecho a la infidelidad. La actividad sexual de la mujer se limita estrictamente a su pareja.

Ya en la edad antigua, la familia significaba el conjunto de personas que vivían bajo el poder del jefe familiar, quien era representado por el varón más antiguo, denominado pater familias y al cual se le rendía obediencia absoluta. Estaba a cargo de la protección y supervivencia de todos sus descendientes y su esposa tanto como de parientes lejanos, viudas, sobrinos, esclavos. Su poder era total, podía disponer del patrimonio familiar tanto como de la vida de sus miembros ya que no obedecía a ninguna ley más que a las de la propia familia.

El poder del paterfamilias fue conociendo límites gracias a la aparición de la República y posteriormente del Imperio que sancionaron abusos cometidos en contra de sus parientes.

El matrimonio estaba basado en la convivencia de conyugues de distinto sexo comprometidos al establecimiento de un hogar, los cuales eran escogidos por sus familias de origen pues la elección de pareja no era aceptada por la sociedad de aquella época. La mujer estaba a cargo del cuidado de sus hijos y los esclavos realizaban las tareas más duras.

Los miembros de cada familia estaban vinculados por parentesco masculino y su conjunto formaba una unidad política, religiosa y económica. Se reconoció a los miembros por parte materna como parte de la familia y con relevancia jurídica en el Imperio.

En la familia romana, el papel de la mujer tenía mayor relevancia que en la sociedad Griega.

Si bien se respetaba la autoridad del varón como única ella disfrutaba y compartía las consideraciones al igual que su marido y tenía gran relevancia entre sus miembros aunque esta no era reconocida por la ley lo cual distaba de la realidad de la mujer de Grecia la cual permanecía durante toda su vida bajo la autoridad de un hombre, primero su padre luego su marido y si enviudaba su hijo o su pariente más próximo. Su libertad fuera del hogar era limitada y el único objetivo a cumplir era el de asegurar la descendencia que pudiera heredar los bienes del padre.

Posteriormente y de acuerdo al sociólogo Lawrence Stone (citado en Giddens ,2000) se distinguen tres etapas en el desarrollo de la familia desde el siglo XVI hasta el XIX. En la primera fase predominaba una variante del modelo de familia nuclear, en el que las relaciones familiares y participación con la comunidad eran indispensables. “Durante la primera fase de este periodo la familia estaba integrada a la sociedad de manera activa y no brindaba a sus miembros la vinculación emocional que asociamos a la actualidad en la familia” (p. 191).

La elección de pareja estaba muy lejos de las ideas románticas o amorosas, y más bien estaban subordinadas a los intereses de los padres y de la sociedad

a la que pertenecían. El sexo era un medio para la procreación y no un medio de placer.

La familia en sí misma, se consideraba como una unidad de producción. El trabajo era una actividad que compartían todos sus miembros y que pasaba de generación a generación.

En el siglo XVII hasta comienzos del XVIII surgió la segunda etapa de desarrollo de la familia, en la cual gracias a los cambios generados por los estratos superiores de la sociedad y a la Reforma Protestante se reconoce la relación de la familia dentro de los derechos civiles y se incorpora el concepto de infancia como lo conocemos, ya que esta no fue reconocida en la edad media.

Se entendía que los infantes eran seres inmaduros, que atravesaban una etapa biológicamente importante para convertirse en adultos más no era considerada como una etapa particularmente importante o especial y a la edad de seis o siete años, cuando eran físicamente aptos para realizar tareas útiles, ayudaban a sus padres en su trabajos.

Las leyes de aquella época les concedían protección y derechos de manera mezquina y eran tratados con tanta o más severidad que los adultos ya que podían ser juzgados y castigados hasta con su propia vida.

El índice de mortalidad infantil era extremadamente alto. Incluso a finales del siglo XVIII, eran comunes el abandono e incluso el infanticidio en todo el mundo.

Los niños de los estratos bajos no vieron cambio alguno hasta las primeras décadas del siglo XX en el que el movimiento de protección infantil decretó como obligatoria a la escuela y prohibió el trabajo de menores de edad. Los más importantes progresos para la familia y la niñez se produjeron a partir de este siglo.

Esta etapa de la historia marca la pauta de actitudes que se han tornado universales. Se hizo hincapié acerca de la importancia del amor filial, y la familia nuclear se torno más independiente de la familia extensa y de la comunidad.

Surge la revolución industrial desde mediados del siglo XVIII hasta finales del siglo XIX, la cual generó grandes cambios. Las familias se trasladaron a las grandes ciudades, el trabajo remunerado se torna una actividad exclusiva del hombre lo que lo obliga a ausentarse frecuentemente, la mujer se encarga de las tareas del hogar por lo que cada sexo comienza a especializarse en diferentes áreas y sobre todo se da inició a la competencia laboral, la protección y el cuidado de los hijos adquiere mayor relevancia. Las tensiones entre el aspecto laboral y la familia empiezan a surgir.

La segunda guerra mundial fue un suceso histórico que también marcó el destino de la familia y sus miembros ya que los grupos minoritarios y sobre todo un substancial número de mujeres fueron llamados a ocupar los puestos de trabajo de aquellos hombres que prestaban su servicio en las fronteras. Al término de la guerra dichos grupos se negaron a volver a sus antiguas ocupaciones.

Dentro de esta fase, es el feminismo, el que impulsa un cambio en la manera de pensar y actuar de las mujeres. Este movimiento tiene sus orígenes en occidente desde el siglo XIX y surge por la necesidad de una equidad de derechos y oportunidades de las mujeres en los diversos ámbitos de la sociedad.

El feminismo tuvo mayor impulso en Estado Unidos, en el que las amas de casa, no tenían acceso a su realización personal y profesional y estaban sometidas y agobiadas por las tediosas y poco creativas labores domésticas soportando además actitudes machistas que frenaban su crecimiento. Libros como *The Femenine Mystique* de Betty Friedan describían el descontento de las mujeres de clase media de todo el país e incrementaron el deseo de generar un cambio en el rol que la mujer desempeñaba en la sociedad.

La tercera fase de la familia se desarrolló paulatinamente gracias a los sucesos históricos que le antecedieron hasta llegar al tipo de familia occidental que actualmente conocemos.

La familia se tornó en un grupo de personas ligadas por lazos afectivos fuertes que se preocupan por el bienestar y desarrollo de cada uno de sus miembros.

Surge el "individualismo afectivo" que es la elección personal de una pareja basado en el interés romántico o atracción sexual para la conformación del matrimonio. La procreación no es el fin primordial del matrimonio en vez de ello está orientada al consumo.

De acuerdo al autor John Boswell (citado en Giddens, 2000):

(...) el matrimonio solía comenzar como un contrato de propiedad, se centraba posteriormente en la crianza de los hijos y terminaba convirtiéndose en amor. En realidad, pocas parejas se casaban “por amor” pero, con el paso del tiempo, muchas llegaban a quererse a medida que organizaban su casa, criaban a los niños y compartían las experiencias de la vida. Casi todos los epitafios dedicados a las esposas o esposos que se conservan ponen de manifiesto un afecto profundo. Por el contrario, en la sociedad occidental actual, el matrimonio casi siempre empieza con amor, después se centra en la crianza de los hijos (si los hay) y termina – a menudo- ocupándose de las propiedades, cuando ya el amor no existe y es solo un recuerdo distante. (p. 192).

1.1.1 .Definición de la familia en la actualidad

Los procesos de transformación que se han sucedido a lo largo de la historia han permitido el desarrollo y adaptación de la familia y sus miembros hasta nuestros días.

La familia como la conocemos y vivimos “(...) está sujeta a múltiples tensiones derivadas de la vida moderna, lo que aumenta sus conflictos internos.” (Barg, 2003, p. 41). El modelo de familia “común”, madre, padre e hijos no siempre corresponde a la realidad.

El concepto de familia no es un concepto unívoco para toda época o cultura, de modo que podemos apreciar diferencias transculturales sustanciales en los miembros que se consideran pertenecientes a ella, así como en los roles y funciones esperados de cada uno y de la familia en su conjunto.

En nuestra sociedad occidental, sobre todo a partir de la revolución industrial, los límites se estrechan, las responsabilidades asociadas a cada progenitor se equiparan y las funciones básicas se orientan cada vez más a la protección de los hijos. Pero además los cambios cristalizan en modelos familiares diferentes y favoreciendo la tolerancia y valoración de la diversidad. (Gimeno, 1999, p. 33).

La diversidad de modelos familiares a través del tiempo y en las diferentes culturas hace difícil que lleguemos a una definición universal de familia, aun cuando todos tengamos en mente una idea básica respecto a ella.

Gimeno (1999) señala una idea de Burgess en la que define a la familia como *“una unidad de personas en interacción”* (p. 34). El término “unidad” hace referencia de una realidad que va más allá de las personas individuales y de los lazos biológicos o legales en donde el individuo se desarrolla.

La teoría sistémica, que constituye el modelo predominante en los estudios de la familia la define como un sistema abierto, propositivo y auto regulado. “Sistema” significa una unidad formada por unos miembros que interactúan entre sí, entre los que existen determinados vínculos y con los cuales se mantiene transacciones.

El sistema conlleva una estructura, una jerarquía de sus miembros, unas reglas que regulan las relaciones entre sus miembros y las relaciones con el exterior. Conocer las reglas que rigen el sistema familiar consiste en gran medida en conocer el sistema. El conocimiento de dichas reglas de las relaciones familiares es, por lo tanto, la base para comprender la familia y para sentar las bases de cualquier tipo de intervención sobre ella.

Actualmente conocemos de muchas familias de un solo padre, familias reconstituidas, con hijos adoptivos, mujeres divorciadas con hijos, parejas que cohabitan... por lo tanto el modelo anteriormente descrito es un modelo que solo existe en los libros, ya que es imposible definir a la familia de una manera tradicional puesto que cada individuo tiene de ella una muy privada y distinta definición.

Hemos sido testigos de los cambios en los roles familiares, los que ahora son mas igualitarios en responsabilidades, derechos y recursos. La posibilidad de que la mujer pueda controlar la natalidad le concede libertad y afecta la manera en la que asume su rol de esposa y madre así como la estructura jerárquica familiar.

Una idea de Stacey (1996) leída en una publicación de Gelles y Levine (2000) señala que este nuevo modelo familiar, tan diverso y propio del postmodernismo es el resultado de los audaces cambios y adaptaciones que la familia debe asumir ante la nueva realidad económica y social.

Así también, muchos se oponen a dicha idea y aseveran que la familia es la responsable de varios de los problemas sociales y tienen una perspectiva negativa acerca del futuro de la familia y de la sociedad

Aquellos, como Popenoe (1993) y Blankenhorn (1995) se encuentran alarmados y consideran que el desvanecimiento del modelo familiar tradicional atenta al bienestar y desarrollo, no solo de la niñez sino de la sociedad en general.

Popenoe (citado por Gelles y Levine, 2000) continua con esta aseveración señalando tres puntos. Primero, considera que el proceso de “cambio” va acompañado del “debilitamiento” de la familia. En segundo lugar insiste en que su descomposición es la causa de los problemas sociales y personales de la actualidad como son la delincuencia, depresión, suicidio abuso de alcohol y drogas, entre otros. Tercero, apunta a que el principal y más serio problema se encuentra en la ruptura del hogar y señalando que las víctimas que generalmente sufren las consecuencias son los niños.

Líderes religiosos del mundo están haciendo un llamado urgente a sus seguidores masculinos para que retomen su rol de jefes de familia mientras que grupos feministas insinúan que la que alguna vez fue “la familia del hombre” es ahora la “familia de la mujer” debido a la ausencia o mediocridad de la función del hombre para dicha institución.

Muchas son las opiniones y debates acerca del curso que la familia está tomando. Mientras se llega a un consenso continuaremos evidenciando y generando nuevos modelos familiares.

En conclusión, la familia es un sistema dinámico del cual no existe un modelo dominante sino un sinfín de variaciones en el que dos o más personas comparten lazos de sangre, matrimonio o adopción.

Se puede decir para cada familia no es tan importante el concepto que de ella se tiene si no lo que significa y percibe cada uno de sus miembros de dicha institución.

1.1.2. Características de la Familia en la actualidad

Los vínculos familiares son y continúan siendo el principal soporte y fuente de bienestar emocional de las personas. Pero la familia ha continuado modificándose a lo largo de los años y por consecuencia la manera de relacionarse de sus miembros.

Una de las características de las familias en la actualidad es la constante reorganización y diversidad. El modelo universal, tradicional de familia es ya inexistente puesto que a lo largo del ciclo vital un individuo puede ser parte y construir distintos tipos realidades familiares.

Antropólogos y sociólogos han distinguido entre varios modelos de organización de las familias en la actualidad. Esta diversidad es una característica que contrasta con el tipo de familia que predominó en los años cincuenta.

Después de la desaparición del modelo de familia extensa en la que varias generaciones convivían bajo un mismo techo entró en auge la familia nuclear, la cual estaba formada por la pareja de esposos con sus hijos. Este era el modelo ideal de la época en la que el hombre era el único proveedor del sustento mientras la mujer atendía los quehaceres domésticos y dedicaba su tiempo al cuidado de los hijos. Ambos modelos familiares continúan formando

parte de nuestra realidad pero con ciertas transformaciones que se han dado a lo largo de los años.

Entre los tipos de familia que existen hoy en día y según las autoras Dorr, Gorostegui, Bascuñán (2008) existen:

- Familia nuclear. Está formada por el padre, madre y sus hijos. Puede trabajar solo uno de los conyugues o ambos.
- Familia sin hijos. Tener hijos ya no es una obligación, es una opción. Pocos son los matrimonios que no deseen tener hijos en alguna etapa de su vida y más bien posponen la paternidad hasta el momento al que consideran adecuado y óptimo en sus vidas. En esta categoría también se encuentran aquellas parejas cuyos hijos crecieron y ya no viven con ellos.
- Familia uniparental. Parejas divorciadas, separadas o en las que algunos de los padres abandonaron el hogar con niños en edades escolares.
- Matrimonio de madre y padre proveedor con hijos universitarios o que ya trabajan.
- Familias reconstituidas. Parejas de segundas o terceras nupcias que pueden o no traer a los hijos de sus anteriores relaciones a vivir con ellos más los hijos que tengan de esa nueva unión.
- Familias extensas formadas por familias nucleares o por parientes solteros que conviven e interactúan.

- Parejas que conviven sin casarse que pueden o no tener hijos.
- Parientes que están a cargo de los cuidados de allegados, sobrinos, nietos.
- Conjunto de personas, bien sean familiares o no que comparten los gastos y viven bajo un mismo techo.
- Familia de madre o padre soltero. La mayoría de los padres solteros son madres pero se ha visto un incremento de los padres que se hacen cargo de sus hijos sin la ayuda o presencia de la madre.
- La nueva familia extensa. En los últimos años se ha visto que la familia extensa está formándose nuevamente. El alto costo de vida ha provocado que los jóvenes continúen viviendo con sus padres durante y después de finalizar su carrera y actividad profesional. Las madres o padres solteros vuelven a su familia extensa gracias a la ayuda que sus familiares brindan al cuidado y educación de sus hijos así como a la ayuda económica que estas brindan.
- Parejas homosexuales
- Familias donde un miembro de la pareja no convive pero se relaciona de manera permanente con el grupo familiar

1.2. Funciones de la Familia

Tanto la estructura como las funciones familiares pueden variar de acuerdo a cada cultura y época. Las sociedades preindustriales responden a necesidades fundamentales de los seres humanos y señalan 5 funciones centrales.

La regulación del comportamiento sexual

Todas las sociedades regulan el comportamiento sexual de sus miembros a través de reglas y límites impuestos a fin de establecer quién puede tener relaciones con quien y bajo qué condiciones.

En algunas culturas la actividad sexual antes del matrimonio es mal vista o censurada así como en otras se exige que la mujer demuestre su fertilidad antes de contraer matrimonio o culturas en las que el hombre puede tener varias esposas siempre y cuando pueda mantenerlas.

Un punto común en todas ellas es la prohibición al incesto aunque en todas se difiere en cuanto a los parientes que son incluidos.

La reproducción

Los miembros de una familia deben asegurar su perpetuidad con la descendencia, las sociedades actuales motivan a las parejas a la procreación a fin de sustituir a los miembros más antiguos o que han muerto y así perpetuar la especie.

La socialización

La familia sigue siendo el principal medio en el cual el niño aprenderá el idioma, costumbres, valores, normas, creencias de su cultura. No solo se traen niños al mundo, se debe enseñar y brindar los recursos necesarios para que puedan convertirse en adultos competentes que puedan seguir transmitiendo estos conocimientos de generación en generación.

Cuidado y Protección

Durante los primeros años de vida los seres humanos dependemos totalmente de los cuidados de un tercero. La alimentación, vestido, vivienda serán indispensables para la sobrevivencia hasta la independencia, incluso en la edad adulta si se sufre de alguna enfermedad o estado de incapacidad necesitará de la familia para su cuidado.

Posición Social

Los roles y el estatus social que cada individuo cumple en la sociedad nos los brinda la familia. Tanto nuestra religión, identidad nacional, clase social surgen de la pertenencia al grupo familiar.

1.3. Ciclo evolutivo familiar

A continuación se hará una revisión de la teoría de Jay Haley (1980) acerca del ciclo vital de la familia desde la perspectiva sistémica. En su libro “*Terapia no convencional*” expone sus principales ideas respecto al tema. Las cuales se presentan a continuación.

El galanteo

Esta etapa en la que los jóvenes pasan de la niñez a formar parte de la sociedad de manera activa, puede tener un impacto definitivo en su manera de interactuar y relacionarse en sus años futuros así como la jerarquía social que adopte como individuo.

El momento en el que el joven aprende a galantear le permite formar parte de una red social que le abrirá paso a una conducta social saludable y adecuada.

El galanteo no es tan solo un proceso racional, hay muchos factores que influyen en los jóvenes, motivaciones tan diversas como el querer salir de casa de sus padres, por necesidad de afecto o aceptación, y el mismo de hecho de enamorarse y querer conformar una familia.

Durante el galanteo el adolescente debe atravesar la fase de destete, que se logra al establecer vínculos íntimos fuera del hogar hasta lograr su total independencia. Esto puede conllevar cierto grado de dificultad si la organización de la familia no da la libertad y apoyo necesario para que el joven pueda aventurarse en este nuevo camino.

El matrimonio o conformación de la pareja estable

El matrimonio, es un acto simbólico que tiene un significado diferente para cada persona y marca el inicio en la vida de una pareja que de mutuo acuerdo se comprometen de para toda vida.

En la primera etapa de la convivencia la pareja elabora una serie de acuerdos que les permitan mantener la armonía entre pareja y con sus respectivas familias de origen.

Todos los detalles triviales que la convivencia trae se negociarán día tras día con el constante descubrimiento del otro para así formar un nuevo modelo de

vida. En esta fase es muy probable que pequeños malentendidos puedan convertirse en peleas cotidianas mientras la nueva pareja aprende a aceptarse y adaptarse al nuevo modelo de vida.

El nacimiento de los hijos

La llegada de un hijo brinda a la pareja la oportunidad de avanzar hacia una nueva fase llena de oportunidades las cuales traerán nuevos retos que desestabilizan la estructura previa.

Muchas parejas pueden sentirse agobiadas con la llegada de un niño. La presencia de celos, en especial por parte del hombre en cuanto a la relación madre- hijo, eventuales desacuerdos en cuanto a los cuidados que cada uno debe brindar al hijo y a las labores domésticas o la tensión por los nuevos roles parentales que cada uno debe asumir.

Familias con hijos pequeños

La etapa de cuidado de los hijos pequeños puede ocasionar gran presión especialmente en la mujer. Ser madre es un anhelo que muchas veces choca con la realidad de las responsabilidades y trabajo que un niño representa lo cual puede producir un sentimiento de frustración personal.

Dificultades matrimoniales de período intermedio.

En esta etapa la pareja atraviesa los años medios de sus ciclos vitales. Las dificultades que los primeros años de vida trajeron consigo han sido superadas y la perspectiva de la vida ha madurado.

La relación de pareja se ha profundizado y existen pautas establecidas y cotidianas así como una estabilidad con la familia extensa.

Los problemas y tensiones que los hijos pequeños presentaban han desaparecido y empiezan a pasar tiempo fuera de casa compartiendo con sus pares más que con su familia lo cual anticipa a los padres el que los hijos tarde o temprano se marcharán.

La adolescencia puede causar tensión en el sistema familiar. Mientras los padres aprenden a tratar como pares a aquellos que trataban como niños una lucha jerárquica sucede.

En esta fase pueden acontecer grandes cambios y problemas que tal vez no puedan ser resueltos como en las etapas previas del matrimonio y el divorcio puede ser una posibilidad.

El destete de los padres

La familia entra en un estado de crisis ya que los hijos se van de casa y sus consecuencias pueden variar de acuerdo a cada familia. La pareja debe nuevamente reelaborar su relación y paulatinamente logran volver al equilibrio permitiendo que sus hijos establezcan nuevas familias y continúen sus carreras y así logren la transición al rol de abuelos.

El “convertirse en abuelos” permite a la pareja continuar siendo parte de la vida de los hijos y poder sobrellevar el matrimonio de manera independiente.

El retiro de la vida activa y la vejez

La pareja que se encuentra libre de los hijos puede encontrarse en un relativo estado de armonía así también la jubilación del esposo o de ambos puede traer problemas al matrimonio ya que los obliga a estar todo el tiempo juntos.

Eventualmente uno de los dos muere y el que queda solo busca la manera de conectarse con su familia. Los amigos y actividades recreativas pueden ocupar el tiempo de la persona, algunos hasta pueden casarse o aferrarse a la soledad.

En esta etapa la familia debe enfrentarse a la tarea de ocuparse de un adulto mayor. Pero cómo los jóvenes se ocupen de los viejos marcará la pauta de cómo la siguiente generación cuidará de ellos mismos ya que el ciclo de la vida no se detiene nunca.

CAPITULO II

Capitulo 2.1. *Estructura Familiar*

2.1.1. ¿Qué es estructura?

Minuchin (citado en Ortiz, 2008) sostiene que la estructura de la familia es "(...) el conjunto de individuos y sus interrelaciones que construyen un sistema, en este caso la familia" (p. 192).

La estructura puede entenderse como los subsistemas familiares. Esta estructura de relaciones es mantenida gracias a los procesos del sistema familiar que son la comunicación, los roles y las normas. (Maldonado, 1984). Cada individuo es un subsistema de la familia y cada sistema forma parte de uno más grande llamado supra sistema.

El concepto central de las terapias familiares sistémicas es el de la familia como sistema. Este concepto deriva de la Teoría General de los sistemas (Bertalanffy, 1967; Wiener, 1947). Se refiere a que la conducta de un miembro de la familia no se puede entender separada del resto de sus miembros. Esto lleva a su vez a considerar que la familia es más que la mera unión de sus componentes. El principio sistémico de que "el todo es más que la suma de las partes".

Dentro de la teoría sistémica familiar Salvador Minuchin definió estructura como "una serie invisible de demandas funcionales que se organiza en la manera en que sus miembros interactúan" (citado en Gutiérrez, 2000, p. 90).

La estructura es esencial para el buen funcionamiento del sistema y gracias a la cual la familia organiza la manera en la que se relacionan sus miembros.

Son los procesos o pautas de interacción de larga duración que suceden en la familia de manera lenta, que ordenan los subsistemas, que la componen. Son las reglas bajo las cuales cada familia se relaciona.

Los procesos elementales de intercambios conductuales nos brindan la pauta para descubrir la estructura de cada familia. Al considerar a la familia como un sistema esta necesita de la estructura para cumplir sus funciones y sobrevivir.

Los miembros de la familia tienden a agruparse según su posición en la familia y la estructura será la manera en la que sus miembros desarrollan sus funciones, así cada miembro desarrolla diferentes roles en cada subsistema.

Dentro del sistema familiar se encuentran tres subsistemas identificados, el subsistema marital, subsistema parental y el subsistema fraternal.

Los terapeutas familiares sistémicos señalan que dentro del sistema familiar se establecen jerarquías, las cuales se basan en la diferencia sexual y la edad de sus miembros.

La diferenciación en edad

Los miembros de mayor edad serán los que manejen el poder ante los miembros menores y tengan privilegios en cuanto a la autoridad y las relaciones sexuales.

Ortiz (2008) explica que la diferencia que se establece entre los niños y los adultos permite alcanzar una percepción coherente en cuanto al manejo del poder y de cómo se aplica por parte de los adultos. El manejo del poder tiene estrecha relación con los límites que posee el sistema.

En base al modo en que la jerarquía se maneje pueden presentarse varias posibilidades:

Un estilo autoritario en el que el adulto tiene el control y autoridad sobre sus miembros y la toma de decisiones, en el que las reglas son rígidas y no se adaptan a la etapa del ciclo vital de la familia, los problemas no se resuelven de manera efectiva o se evitan.

Un estilo flexible en el que las reglas se adaptan y cambian de acuerdo a las necesidades y diferentes etapas del ciclo vital, donde la comunicación es adecuada y se logra la resolución de conflictos.

Un estilo dejar hacer, dejar pasar: las personas hacen lo que desean, la comunicación es confusa al igual que los límites y reglas.

Las diferencias sexuales

Se distribuyen los roles instrumentales para los hombres, es decir la función de ejercer la autoridad, asegurar la socialización de la familia con el entorno y proveer el sustento económico mientras que la mujer tiene un rol expresivo aportando cuidados y afecto.

2.1.1 Manejo de los límites en la estructura familiar

La determinación de límites y fronteras es el resultado del reconocimiento de roles y subsistemas jerárquicamente organizados al interior del sistema familiar y de modalidades interaccionales propias de dichos roles reconocidas y aceptadas por todos (Dörr, Gorostegui, Bascuñan, 2008, p. 334)

Los límites en la estructura familiar tienen la función de mantener al sistema estable y proteger su diferenciación, protegen a sus miembros y controlan el

flujo de información que el sistema comparte y recibe del medio a fin de mantener a sus miembros unidos para que puedan cumplir funciones reguladoras y de protección.

Los límites entre los subsistemas deben ser claros y cumplen un papel importante para el buen funcionamiento de la familia además ayudan a definir quienes participan y de qué manera. Esta jerarquía familiar debe ser clara para que sus miembros puedan interactuar de manera funcional de lo contrario pueden sucederse los conflictos, triangulaciones, parentalizaciones, etc.

2.1.3 Tipos de límites

Los límites al interior del sistema se establecen entre los subsistemas familiares (individual, conyugal, parental y fraterno) y según la revisión de Dorys Ortiz (2008) pueden ser de tres tipos:

Difusos: no definen las reglas de interacción con precisión y caracterizan a las familias con miembros muy dependientes entre sí. Mantienen un alto grado de apoyo mutuo pero no fomenta la independencia y dificultan la socialización de sus miembros con el medio.

Rígidos: que definen interacciones en las que los miembros de la familia, son independientes, desligados. Son muy restrictivos y permiten poco contacto entre subsistemas.

Flexibles: los límites flexibles se adaptan a las necesidades de sus miembros en medida que el sistema avanza en el ciclo vital.

2.1.4 Funciones de los límites

De acuerdo a Salem (citado en Ortiz, 2008, p.195.) los límites ayudan regular las relaciones dentro del sistema familiar y pueden asumir dos funciones:

Centrípetas: son las funciones de orden afectivo y protección. Generalmente se observa en familias con límites difusos en los cuales las necesidades de los niños son satisfechas al interior del sistema familiar lo cual genera dificultades para el niño al momento de interactuar y salir al medio externo.

Centrífugas: funciones que proveen a los hijos autonomía. Estas se observan en familias con límites rígidos. Los intercambios afectivos familiares son escasos y sus miembros se caracterizan por ser autónomos.

2.2. Roles y funciones de padre y madre

“Los roles son esquemas de comportamiento en las relaciones establecidas entre el actor (ego) y el alter (...) Tanto el alter como el ego se necesitan para que exista un rol”. (Gutiérrez, 2000, p. 107)

Entonces, los roles tienden a ser ocupados por las personas en circunstancias determinadas de acuerdo a las expectativas que se tienen de éste en el sistema, por lo cual se imponen normas o reglas para garantizar el cumplimiento de las mismas, los roles, además, son utilizados como un proceso que ayuda a mantener la organización de las relaciones familiares.

Cada miembro de la familia asume un papel en base a la posición que ocupa dentro de esta así como sus funciones y tareas y a medida que la familia pasa por las distintas etapas de desarrollo estos roles son asumidos de diferente manera o se comparten.

Virginia Satir (citada en Gimeno, 1999, p.44) considera que "(...) el rol es algo asumido situacionalmente, pero que no configura de modo definitivo la identidad personal, y por lo tanto es algo que se puede y se debe cambiar"

Los roles parentales no configuran toda la identidad de la persona, son roles situacionales que se asumen, y por lo tanto pueden cambiar. El padre y la madre son también esposos, amigos, hijos...; y responden a las necesidades y características de cada familia.

Según los estereotipos más conocidos y utilizados podemos observar que los roles se presentan de manera instrumental y afectiva, los cuales están representados por los hombres cuando nos referimos a los roles instrumentales y a las mujeres cuando nos referimos a los roles afectivos.

Los diferentes roles que tanto hombre como mujer desempeñan en la vida del niño han sufrido variaciones de peso, algunos sociólogos aseguran que los roles como tradicionalmente los conocíamos están cambiando debido a la presión cultural y las nuevas necesidades que estas acarrearán.

El modelo de familia tradicional está atravesando una serie de transformaciones y se habla del paso a un nuevo sistema familiar de carácter no patriarcal, más acorde a la nueva cultura occidental que vivimos.

Los vínculos familiares se están adaptando a los acontecimientos que se suceden día a día y son los niños los personajes más susceptibles de estos hechos.

Según John Bowlby, gran exponente y fundador de la teoría del apego, el establecer vínculos afectivos con personas significativas es una necesidad fundamental e innata del ser humano. (2006)

Las experiencias que se acumulen en la infancia acompañaran al infante por el resto de su vida y las primeras figuras que le proveerán de seguridad y afecto son los padres.

Los miembros de la familia cumplen con roles funcionales y estructurales. Los primeros tienen relación con los rasgos individuales de personalidad, con las demandas y necesidades de cada integrante y los estructurales con las expectativas que se tiene de cada uno de acuerdo a la posición que ocupan en la familia.

Se observa que los roles tradicionales han llegado a ser más igualitarios entre esposos, lo cual se debe en gran parte al ingreso de las mujeres en el campo laboral, dicho aporte financiero otorgado a la mujer mayor poder en la familia. (Light, Keller, Calhon, 2000)

Desde la perspectiva funcional de la sociología, se cree que la lucha femenina por el poder no es la única razón del cambio de los roles tradicionales, si no que corresponde a la necesidad de las parejas en las cuales ambos progenitores trabajan y en las que los patrones encajan, generando que los roles se vuelvan mas igualitarios.

Desde hace varios años atrás el rol femenino tradicional de las mujeres estaba orientado a la formación de una familia con hijos, hacia el cultivo de las relaciones estrechas, a ser vista como el sostén emocional de la familia.

Este rol tradicional acarrea ciertas ventajas para la mujer quien por su parte tenía más libertad emocional y no tenía la responsabilidad “moral” de sustentar a la familia.

Dicho rol representaba de igual manera una desventaja al limitar la autonomía de la mujer y otorgarle una situación de vulnerabilidad en la sociedad.

Hasta nuestros días el rol de la madre es considerado esencial para el desarrollo del niño, ya que el amor que ella provee, se considera tan necesario como las vitaminas pueden ser para la salud física. (Bowlby, 1951, citado en Schaffer, 1985).

El rol tradicional masculino se encuentra tan enraizado como el rol femenino. El hombre es el encargado de brindar el sustento a la familia, es el “jefe”, es la autoridad que reconoce la familia y es considerado valioso en base a sus logros. La competitividad, el control de las emociones y la seguridad son rasgos

generalmente otorgados a los hombres quienes lidian con más expectativas y presión que las mujeres.

“El papel de proveedor, ha sido durante mucho tiempo central sentido de identidad y autoestima de los hombres” (Light, Keller, Calhon, 2000, p.487). Ese había sido su función principal y vital para el desarrollo y subsistencia de la familia por lo que al dejar de ser los únicos proveedores y compartir esta tarea con sus esposa hace que el logro que adquieran fuera del entorno familiar cobre mayor importancia y a cambio de la ayuda financiera de la mujer se está exigiendo al hombre una mayor participación dentro de las labores domésticas y de cuidado de los hijos.

A pesar de dichas presiones el rol masculino tiene también sus ventajas. Históricamente han sido los hombres los que han ocupado posiciones de poder en los todos los ámbitos.

Aunque este rol sea privilegiado conlleva gran dificultad y frustración debido a que los ideales de riqueza y poder que se asocian al rol masculino no se encuentran al alcance de todos su miembros.

Dichos estereotipos de los roles determinan conductas, pensamientos y sentimientos según el sexo y exclusivamente para cada uno. “Los roles de género han sido organizados de manera que se coloca a los hombres en una posición dominante y a los mujeres en una posición subordinada” (Miller, 1976, citado en Goodrich, Rampage, Halstead, 1989, p. 24)

Varios estudios realizados por sociólogos han evidenciado cambios en los roles del hombre y la mujer dentro del círculo familiar, debido en gran parte a la

insistencia sobre la igualdad de los sexos y al ingreso de un gran número de mujeres al mercado laboral.

Dichos cambios han generado un estado de ambivalencia en los comportamientos que se definían según el sexo.

Como parte de las funciones de los padres se encuentra el aprendizaje de los roles de género.

Se puede decir que el aprendizaje de género es inconsciente ya que antes de darse la identificación de si se es un niño o niña se perciben varias señales no verbales por parte de los adultos. La manera de vestir, los juguetes, la manera en la que les hablan, etc., son elementos que proporcionan importantes señales para el aprendizaje del género.

Principalmente los padres, son más duros en la forma de tratar a los hijos varones, y ponen especial énfasis en enseñar y estimular al niño con actividades de acuerdo al género.

Según varias investigaciones los roles son aprendidos y no innatos y son el resultado de las expectativas de la cultura, de la presión social.

2.3. Evolución del rol de la mujer en la familia

El rol de la mujer ha atravesado grandes cambios desde la mitad del siglo XIX en el que el movimiento feminista impulsó a la mujer a derribar las barreras a

nivel social, económico y familiar, proponiendo la igualdad de derechos y deberes tanto para hombres como mujeres y de permitirle explorar sus dimensiones en lugar de limitarla exclusivamente a las labores del hogar.

Dicho movimiento ha impulsado la transformación de los roles tradicionales de género de manera paulatina hasta los grandes progresos que se tienen hasta la fecha.

A pesar de los cambios que ha atravesado la mujer se considera todavía como el pilar de la vida familiar. Sigue siendo la figura más relevante y segura para sus miembros.

En la edad antigua y media el rol desempeñado por la mujer en todos los ámbitos de la sociedad era irrelevante, puesto que el papel del hombre era dominante debido a su participación en las guerras y el trabajo comunitario lo que mantenía alejadas a la mujer de la vida pública y centrada a la maternidad y el hogar.

Sin embargo, nunca estuvo ausente en la economía rural, ya que compartía las labores de siembra, cosecha cuidado de animales y del hogar con su marido, puede que las actividades más exigentes a nivel físico fueran realizadas por los hombres y diversas tareas como llevar el agua, alimentar a los animales... etc.; fuesen para las mujeres. El trabajo era una forma de vida familiar, en el que un determinado oficio era enseñado de generación en generación y constituía el sustento de sus miembros.

Posteriormente al siglo de la ilustración, Rousseau, habla de la consolidación del rol de la mujer como “mujer doméstica” debido y apoyado por discursos de

la medicina que enfatizaban la función reproductora de la mujer y así también su función de guardiana del hogar.

El rol de madre, se colocó en un pedestal, escritoras femeninas, consideran que figuras de la religión católica como la virgen María se plantearon como sinónimos de lo que una madre debía ser, puesto que era María la única figura que “(...) redime a lo femenino de su fundamental condición maligna de tentadora- inductora al pecado del sexo, origen de todos los males humanos” (De la Concha, Osbourne, 2004, p. 10)

Con la llegada de la época industrial, las formas de trabajo se diversificaron y abrieron nuevas posibilidades a los hombres en las fábricas y negocios que los obligaron a alejarse por largas horas de su hogar.

Fue la era industrial con su economía capitalista la que bifurcó a la sociedad occidental en dos esferas separadas y sustentadas por una ideología, haciendo que una de ellas fuese privada y correspondiese a las mujeres, y que la otra fuese pública y correspondiese a los hombres. (Goodrich, y otros, 1989, p. 20)

El hombre comienza a trabajar y ocupar su tiempo fuera de su casa y la mujer adquiere mayor responsabilidad dentro de esta, así comienza a ser dependiente económicamente de su esposo.

Cada sexo empieza a especializarse en distintas áreas.

Es en la época industrial en la que el concepto de mujer se limitó al ser esposa y madre ejemplar, surge entonces el término “ama de casa”.

Tanto la gran depresión de los años treinta como la segunda guerra mundial impulsaron a muchas mujeres a ingresar en el campo laboral. En el primer caso la necesidad económica y en el segundo debido a que los hombres que prestaban sus servicios en batalla dejaron vacantes sus puestos de trabajo y la mujer ocupó su lugar durante los años de guerra. Al término de esta, la mujer fue alejada nuevamente del campo laboral a medida que los hombres retomaban su trabajo.

Después, en los años cincuenta el modelo familiar que se consideraba “ideal” era el del padre que trabajaba y ganaba el pan y de la madre “ama de casa” a tiempo completo, la familia se consideraba como el alma y base de la sociedad por lo que el objetivo de la vida de las mujeres de la época era el de casarse y formar una familia a temprana edad.

Este modelo familiar llegó a su fin con la rebelión de los años sesenta y setenta que influyeron en la manera de pensar de muchos descendientes de los años cincuenta, quienes se sentían inconformes con la superioridad masculina que se vivía.

Gracias al avance tecnológico y los electrodomésticos que ahorran trabajo, la mujer contaba con mucho más tiempo libre, el cual se volvió una carga pesada e incrementó su sentimiento de inconformidad e incentivó la necesidad de explorar su creatividad fuera de las cuatro paredes de su hogar.

El trabajo aportaba no solo una mejor calidad de vida familiar sino que brindaba a la mujer intereses nuevos y oportunidades de desarrollo a nivel profesional y el poder tener metas propias, por lo cual y debido a factores económicos la mujer regresó al fuerza laboral una vez más y de manera definitiva.

El movimiento feminista ayudó a cristalizar el deseo de las mujeres de la época que exigían la igualdad de oportunidades para ambos sexos lo cual ha permitido que la mujer se desenvuelva y progrese de la misma manera que al hombre.

Esto ha permitido que la mujer pueda plantearse nuevos objetivos y metas en su vida, los cuales ya no corresponden en su mayoría al establecimiento de una familia y pueden prevalecer intereses profesionales, económicos y de realización personal.

El rol de la madre sigue siendo de gran importancia para la familia. Estudios como el de Shenon (1983) y Richard, Levine (2000) en parejas de dos profesiones demuestran que es la mujer quien asume el rol primario en el cuidado del niño. Lo que podría sugerir el hecho de que la mujer continua cumpliendo su rol de madre y esposa tal como lo hacían las mujeres de los años cincuenta.

Como señala Goodrich (1989) “ Aún en los casos en que la mujer trabaja fuera del hogar, sigue soportando la carga de la inmensa mayoría de las responsabilidades de la casa y el cuidado de los niños lo cual hace que su apego a la fuerza laboral sea leve y tenga poca movilidad ascendente.” (p. 26)

2.4. La Nueva paternidad y sus implicaciones

“La paternidad es una huella que viaja sola por el mundo y nos vincula a seres que a menudo están lejos o ya no están. La paternidad es un “sudario” una

“verónica” de la presencia de alguien que nos ha precedido o que nos seguirá en el mundo.” (La Cecla, 2004, p. 126)

Ser padre en la actualidad demanda una variedad de roles y respuestas que generaciones anteriores no conocieron. El rol del padre así como la institución de la familia son el resultado de cambios sociales- económicos que lo han colocado en una situación de responsabilidad distinta.

La mayoría de estudios de antropólogos y sociólogos destacan que el modelo del padre “tradicional” que se conoció en las primeras cuatro décadas del siglo XX concordaba con el estilo de vida de la época de la familia nuclear “Este tipo de familia fue idealizado como el modelo normativo (...) asumida como “normal” y “natural” e ideologizada su existencia con la teoría de los roles sexuales” (Olavarría, 2001, p. 89)

Según dicha teoría, la cual es apoyada por el sociólogo Talcott Parsons, los roles de aquella época, instrumental para el hombre y expresivos para la mujer, eran necesarios para no establecer una relación de competencia entre los esposos de manera que pudiera complementarse.

Bajo este modelo el hombre ocupaba una posición periférica y era el encargado de ser el proveedor, a cual le estaba reservado las tareas públicas.

Para analizar el rol masculino y como este ha afectado su desempeño y actitudes con respecto del rol parental necesitamos estudiarlo desde sus orígenes.

El ser hombre estaba definido por las prácticas que realizaba, como las guerras, la caza, la exploración y la política. Dichas actividades se han limitado a unos pocos o han desaparecido por completo en la vida moderna, lo cual ha limitado los modelos que los hombres poseían para vivir y adoptar su masculinidad.

Harris, escritor del libro “La castración del unicornio”, reflexiona sobre importancia que el mundo del ritual tenía para los hombres, los cuales definían claramente el momento de transición hacia la adultez. Estos “eran actos que determinaban el fin de la niñez y el comienzo de una nueva etapa como hombres bien definidos”. (1998, p. 20)

Posteriormente a la era de los cazadores, los rituales fueron sustituidos por la enseñanza de oficios los cuales se transmitían de generación en generación por los hombres con mayor experiencia. La relación entre hombres y jóvenes permitía a estos adquirir conocimientos y experiencia en el mundo real, lo cual era un indicativo de haber alcanzado la adultez, de ser un hombre.

Posteriormente, durante la revolución industrial, se vivió una etapa decisiva para el hombre, que tuvo que movilizarse lejos de su familia y mantenerse alejado de esta durante varias horas del día e ingresar en un nuevo y competitivo mundo empresarial. Es a partir de dicha época que la masculinidad comienza a vivirse de manera más solitaria y confusa.

Ya en la época de los años 60 el mundo como lo conocíamos dio paso a un profundo cambio de valores. Solo 10 años antes, el modelo tradicional del hombre proveedor, jefe de familia había constituido el ideal de la sociedad, el cual se vio afectado por el movimiento de liberación que motivó a una nueva

generación a promover una transformación cultural en parte por el surgimiento del movimiento “hippie” en Estados Unidos y el cual se difundió en todo el mundo.

Con el movimiento feminista la mujer también exigió el derecho de oportunidades igualitarias para ambos sexos que les permitieran participar activamente en todos los ámbitos.

Varios sociólogos apuntan que el feminismo contribuyó a la redefinición en el campo de investigación de roles sociales entre individuos, lo que abrió paso a nuevos estilos de roles no necesariamente relacionados con el tipo de sexo.

Esto significó para los hombres un giro trascendental al modo de vivir y a las creencias sobre su papel en la familia y en la sociedad. El sentimiento de muchos hombres de la época reflejaba gran desconcierto ya que todo lo que habían aprendido de las mismas mujeres durante su niñez y adolescencia era ahora desaprobado por ellas mismas.

La masculinidad que surge después del feminismo es más solitaria y empieza a distorsionarse ya que intenta adaptarse a la nueva concepción que de él se espera.”El hombre desde entonces, tiene un “sexo invisible” porque el hecho de ser hombre no reside necesariamente en su fisiología (sino más bien en su comportamiento, en lo que hace, en sus prácticas)” (La Cecla, 2004, p.22)

Como hemos visto el modelo “tradicional” del hombre dista mucho del que vivimos actualmente.

Harris (1998) considera que el resultado de las constantes transformaciones a nivel tecnológico, comunicacional, económico y laboral han conseguido que el “mundo de los adultos” se aleje de la realidad de los niños y jóvenes, los cuales no han podido contar con los hombres que anteriormente señalaban el camino hacia la masculinidad y que los preparaban para el mundo laboral y competitivo.

En nuestros días lo más común es que los hijos permanezcan alejados de la actividad laboral, y por lo tanto de sus padres, hasta el final de la adolescencia lo cual puede haber abierto una brecha generacional entre padres e hijos y en las maneras en las que la masculinidad se vivía y aprendía entre ambos.

En nuestros días los hijos ven a sus los padres como figuras vagas, imprecisas, de modo que la transición de la adolescencia a la madurez se ha vuelto en un camino solitario y aterrador. No existen ceremonias ni tradiciones claras que marquen el camino. Los verdaderos hombres sólo proporcionan escasos indicios y no hay forma de saber cuándo uno ha alcanzado la madurez masculina.

Muchos señalan que en la actualidad el hombre se encuentra “desorientado” y “confundido”, en una constante lucha por adaptarse a las demandas del medio mientras intenta conocerse a sí mismo.

En el libro “Hombres a la deriva” de José Olavarría (2001) se discute acerca de la necesidad del hombre de probar su masculinidad a través de ciertas actitudes y atributos que les permitan ser reconocidos por los demás y por ellos mismos como hombres. Dicho proceso es individual y dependerán de las

condiciones del medio en el que fueron criados y les brindarán las pautas a seguir en dicho camino.

Varias teorías afirman que durante ese proceso se ha creado un nuevo modelo, “el hombre nuevo”. Es un padre amoroso que se relaciona y preocupa por sus hijos así como del bienestar y autorrealización de su esposa. Un ser admirable en todos los aspectos que debe dejar atrás los conceptos con los que creció y construyó su identidad como hombre ya que al parecer la masculinidad, que antes se consideraba una virtud y motivo de orgullo ahora se ve como un defecto que se debe superar.

Dicho modelo, podría ser una fantasía más que una realidad, ya que los hombres que hoy se están convirtiendo en padres crecieron con el modelo viejo por lo que no se sienten preparados para asumir las responsabilidades del modelo del hombre nuevo.

En cuanto a la paternidad, se observa que el aumento de los divorcios en las familias ha brindado una nueva perspectiva sobre el rol que asumen los padres en la vida de sus hijos ante la nueva circunstancia de vida y como esto afecta la estructura y los roles de la familia.

La emigración, la muerte de la esposa o el abandono de ella son también factores que han impulsado a algunos hombres a asumir un nuevo reto como padres y asumiendo responsabilidad total de los hijos.

Esta nueva sensibilidad que se ha visto desarrollada o de la que no nos habíamos percatado antes, se ha visto bajo nuevas luces por las circunstancias

personales que hacen notar en el hombre lo que muchos llaman “instinto paterno”.

El hombre comienza la relación con su hijo de manera indirecta y a pesar de la ilusión que este nuevo ser le genera no puede evitar sentir temor al tener que compartir el amor de su mujer y por la ansiedad de saber cómo serán las relaciones de la familia en el futuro.

Como cita This (1996) el padre “da a luz” de múltiples maneras, dado que la luz se revela como la manifestación de su presencia” (p.34). Presencia que muchas veces se ha visto limitada por conceptos culturales o modelos tradicionales que impusieron una barrera entre el padre y el hijo, por lo que se ha considerado a la figura femenina como la única figura capaz de asumir el cuidado y protección del niño.

Oponiéndose a tal idea, la antropóloga Margareth Mead considera que el padre es tan capaz como la madre y puede muy bien sustituirla en su papel ya que está desarrollado en él la misma capacidad, siempre y cuando no se le excluya del parto ni de los cuidados del recién nacido.

Los hombres están en proceso de encontrar y entender su propia masculinidad y todo lo que está con conlleva, se encuentran en la difícil tarea de entender como fueron y saber cómo quieren ser, respetándose y mirando hacia sí mismos y no a través del deseo de la mujer.

2.5. La redistribución de los roles

Los roles tradicionales en la familia se han visto redefinidos a lo largo de la historia por la necesidad de adaptarse a las diversas necesidades que se presentan en cada familia.

El aumento de los divorcios, el abandono del hogar por parte del hombre o de la mujer, la emigración, las segundas nupcias, las familias reconstituidas, la homosexualidad, entre otras varias circunstancias de vida han dado origen a una gran variedad de roles en la familia.

Dichos cambios o nuevos modelos de los roles no se encuentran asignados de manera estática y pueden ser muchas veces compartidos por el hombre y la mujer. Si anteriormente los roles tenían una definición clara y estaban implícitamente impuestos, la modernidad nos brinda la opción de la diversidad.

Las modificaciones en el campo de trabajo y la dificultad que representa sustentar económicamente a la familia han significado para el hombre una pérdida de autoridad en la familia y un cambio en las relaciones de poder entre mujeres y hombres. (Olavarría, 2001)

Esta nueva perspectiva en la que tanto hombres como mujeres pueden asumir diferentes roles, puede estar basada en hechos biológicos que demuestran que las características biológicas innatas tienen impacto sobre nuestra identidad de género y preferencia sexual y dan una mayor relevancia al hecho del aprendizaje al momento de asumir determinadas conductas, no podemos

desestimar que dichas características tienen gran impacto sobre las personas y su comportamiento pero dicho impacto no es muy claro. (Giddens, 2000)

Aunque los datos biológicos nos ayudan a comprender las diferencias de cada género, la sociología se enfoca en el estudio de la socialización de género para explicar como la familia y los factores sociales marcan también las diferencias entre hombres y mujeres.

La desigualdad que se ha presentado en la relación entre hombres y mujeres surge a partir de las identidades de género que se construyen de manera cultural y social, las cuales determinan el modelo a seguir según el sexo y han limitado la conducta y expectativas de cada rol en la familia.

Pero en la actualidad y más aun en parejas jóvenes, se encuentran en pleno desarrollo nuevas formas de paternidad y maternidad debido a la necesidad de ajustarse a las condiciones de vida.

Olavarría (2001) observa que la colaboración por parte de los hombres hacia las mujeres que trabajan, especialmente en los primeros meses de vida de los hijos, es más frecuente, aunque las labores de crianza y socialización continúan siendo consideradas como responsabilidad de la madre.

Y continúa señalando que “La fusión de la paternidad patriarcal, como proveedor, autoridad y protector ,y la paternidad de la modernidad, democrático, intimista, afectivo, cercano está planteando demandas nuevas a los padres/varones (...)” (p. 104)

La mujer, a su vez ha logrado alcanzar un gran progreso a nivel económico, de poder en la familia y la sociedad no ha dejado de ser el sustento emocional y de crianza fundamental de la familia, por lo que su función materna se ha visto extendida y tal vez “sobrecargada” ante las nuevas demandas y realidades familiares.

Como se ha repasado anteriormente, tanto el rol materno como el paterno se han modificado y adaptado desde el comienzo de la vida y somos testigos cada día de diferentes modelos y estilos de vida que permiten que la institución de la familia y sus miembros continúen desarrollándose y conviviendo.

El ser humano irá transformándose una y otra vez y esto se reflejará en su familia.

2.6. El manejo del poder en la familia

“Toda pareja se debate con el problema que representa compartir y organizar una jerarquía tal que las esferas de control y responsabilidad estén divididas entre los esposos.” (Madanes, 2001, p. 45)

La familia, es la organización social en la que se establecen jerarquías que definen quienes poseen más poder y status a fin de que sus miembros interactúen en equilibrio, brindando un sentido lógico a las relaciones entre sus miembros.

Ortiz (2008) establece que la jerarquía se basa en dos constantes biológicas: la edad y la diferencia sexual.

Los padres, se encuentran en una posición superior a la de los hijos y estos a su vez en una posición subordinada con respecto a los padres. La brecha generacional otorga poder a los miembros de mayor edad y experiencia.

La diferencia sexual confiere responsabilidades y funciones con respecto a los roles que generalmente son asumidos por uno de los dos sexos los cuales no son siempre estáticos y pueden ser compartidos por la pareja.

Es la pareja la que comparte el poder y lo distribuye de acuerdo a las debilidades y fortalezas de cada uno a fin de complementarse y fortalecer a sus miembros y su desarrollo.

En el matrimonio los cónyuges pueden encontrarse en una posición superior o inferior a su pareja en determinados aspectos y etapas de su vida, lo cual tiene como objetivo garantizar una adecuada división del poder que permita la satisfacción de ambos alcanzando una jerarquización saludable y equitativa.

Si uno de sus miembros no siente que la distribución del poder es satisfactoria puede darse una lucha por éste que genere respuestas sintomáticas en alguno de sus miembros a fin de equilibrar el poder en la relación aunque se logre de manera desafortunada.

Existen parejas que pueden mantener a un hijo en lugar de un síntoma para equilibrar el poder en la relación. El problema del niño puede reemplazar al verdadero conflicto de la pareja, es así que el mal comportamiento, las bajas notas en la escuela, los dolores de cabeza... etc., permiten a los padres escapar de situaciones desagradables, y desvían el foco de atención de un problema a otro. “La interacción de los esposos en torno del problema de su hijo se convertirá en una metáfora de su interacción en torno de otros problemas”. (Madanes, 2001, p 48.)

El hijo entonces provee a sus padres una función útil de protección por lo cual la situación jerárquica se torna incongruente y desordenada.

La relación padre, madre, hijo, corresponde a un orden delicado y preciso que permite que la familia se desarrolle de manera adecuada y armoniosa. Son los padres los que tendrán la tarea de mantener y sostener el poder en las diferentes etapas del ciclo de la vida a fin de garantizar a sus hijos y a ellos mismos una experiencia reconfortante y saludable que sirva de base para futuras generaciones.

2.7. Comunicación Familiar

La comunicación es un elemento esencial en cualquier tipo de relación y cobra aún mayor importancia en la dinámica de las relaciones familiares. La manera en la que nos comunicamos dentro del sistema familiar es una pieza clave de la cual depende el correcto funcionamiento del sistema.

Watzlawick, Bavelas y Jackson (1997) señalan que “(...) la comunicación, no solo transmite información, sino que al mismo tiempo impone conductas” (p.52) y “(...) no hay nada que sea lo contrario de conducta” (p.50), por lo tanto no se puede no comunicar.

Toda comunicación tendrá un aspecto de contenido y de relación que complementan la información que se comparte y permiten expresar las normas y reglas de convivencia así como las expresiones de emoción y afecto.

Es así que los padres muestran a los hijos los modelos de comunicación tanto verbales como no verbales que marcarán los patrones de conducta no solo de sus hijos sino de sus posteriores generaciones.

Es por ello que la familia será la encargada de enseñar y marcar las pautas de comportamiento social, afectivo y la manera en la que construirán relaciones fuera del círculo familiar.

2.8. Pareja complementaria vs. Simétrica

Como se analizó anteriormente los modelos de interacción entre hombres y mujeres no han permanecido estáticos.

Diversos modelos han existido desde los comienzos de nuestra sociedad y cada familia ha transformado su sistema a partir del surgimiento de nuevas necesidades y demandas de sus miembros.

Las relaciones de pareja no han sido la excepción al caso. Cada pareja convive con la igualdad y la diferencia en el día a día. Las conductas simétricas y complementarias están presentes.

Si bien el patriarcado se caracterizó por un funcionamiento complementario basado en los roles sexuales, lo cual se vio con mayor claridad en las familias nucleares de los años 50 en el que el padre era el jefe indiscutible de la familia, el proveedor y la madre formaba parte del área doméstica, de la crianza y organización del hogar. (Olavarría, 2001)

En una relación complementaria existe una posición primaria y una secundaria en las que ambas conductas a pesar de ser diferentes llegan a complementarse en favor del mutuo beneficio, dichas conductas no son impuestas y surgen como respuesta a la manera de interrelacionarse de la pareja.

Los cambios de la sociedad y de los roles sexuales abrieron paso a un nuevo estilo de vida lo cual obligó a las parejas a reajustar su manera de interactuar lo cual dio paso al modelo simétrico el cual se caracteriza por la igualdad y diferencia mínima. (Watzlawick ,1997.)

La simetría y la complementariedad no pueden calificarse como “buenas” o “malas” como si una sola fuera “correcta” o “normal” ya que ambas puedan estar presentes en la relación en distintos momentos y alternándose en la pareja.

La coexistencia de la simetría y la complementariedad es necesaria y saludable en la pareja y constituyen una manera de intercambiar información y mantener al sistema en equilibrio.

CAPÍTULO III

3.1. El rol del hijo en el entorno familiar

Los niños ingresan en el mundo de una familia que le precede, la cual está determinada por un conjunto de relaciones socioculturales, de una historia entre sus progenitores que determinarán el significado y el rol que tendrá en la familia, la cual le brindará un sentido de pertenencia e identidad y el conjunto de relaciones filiales que le permitan desarrollarse.

La parentalidad modifica definitivamente la relación conyugal y la convierte en algo permanente que los unirá de por vida.

El vínculo conyugal adquiere un nuevo sentido a partir de la filiación, ya que la llegada del niño trae consigo la función materna y paterna que marca la triada y las funciones que permanecerán a lo largo del ciclo vital con sus respectivas modificaciones entre padres e hijos.

Con el nacimiento del primer hijo el subsistema parental cumple nuevas funciones de cuidado, crianza, protección y socialización del niño. Los padres serán el referente que el niño dispone en el proceso de maduración y obtención de modelos de conducta y comunicación que utilizará en su vida.

En culturas andinas, señala Parga (2004) es el nacimiento del niño el que simboliza el vínculo conyugal entre sus padres, ya que la unión matrimonial y de compromiso no tiene relevancia jurídica y es el hijo quien da la validez a dicha unión y vendrá a formar parte de un sistema de vínculos socio- familiares y del cual dispone mucho antes de nacer.

Ahora bien, en las sociedades más urbanas el sin fin de posibilidades que brinda la modernidad otorgan a cada pareja diferentes posibilidades en cuanto a la procreación de los hijos o bien a la posibilidad de no tenerlos así como a su valoración y relevancia, las cuales son condicionadas por factores demográficos, culturales, sociales y económicos y a factores determinados por cada familia en particular.

Numerosos estudios sociológicos señalan que la relación entre los padres determina la relación que estos tengan con el hijo y su significado dentro de la relación.

Un dato importante de Casas (1998) acerca de la natalidad señala un nuevo fenómeno social de la modernidad, que se presenta de manera constante y contradictoria en la actualidad, de acuerdo a estos estudios los embarazos precoces y los embarazos tardíos son los que se presentan con más frecuencia en nuestros días, al margen de una relación o no, así también los cambios demográficos reflejan una marcada disminución en el número de hijos en la mujer.

De igual manera, la infancia está experimentando sucesos que generaciones anteriores no conocieron.

La globalización, que trajo consigo acelerados avances tecnológicos, científicos y económicos han transformado aspectos socio culturales familiares de los niños lo que ha dado paso a procesos y modelos recientes de configuración de las identidades. (Carli, 2006).

Según opiniones de Casas (1998) y la misma Carli, (2006), la tendencia que podría presentarse en países industrializados en cuanto al contexto social de la cultura infantil será más homogéneo y sus problemáticas serán similares como resultado de una cultura global.

En suma dichos cambios y variaciones de los fenómenos sociales producen cambios en las pautas de comportamiento reproductivo de las parejas y de la actitud que se tiene en cuanto a los hijos lo cual genera nuevas circunstancias de vida.

3.1.1. Expectativas hacia el hijo

Los hijos son una copia imperfecta de los padres y viceversa. En esta encarnación de nuestros propios defectos y de nuestros propios rasgos físicos está la turbación que suscita cualquier cosa que sea al mismo tiempo familiar y extraña (...). (La Cecla, 2004, p 121)

Las razones por las que una pareja decide tener hijos suelen ser tan diversas como la presión social, creencias religiosas, necesidad de la continuidad de la familia, por el objetivo de realización personal o de la pareja; etc. Sin importar la motivación o la realidad de la pareja la procreación y educación de un hijo continúa siendo un hecho y es visto como parte natural del ciclo vital de hombres y mujeres con diferencias en cuanto a la edad o circunstancias en las que se presentan en nuestros días con respecto a generaciones pasadas.

Con el embarazo, la pareja comienza a reformular su relación y a asumir el papel de madre y padre.

Se crean expectativas, ilusiones y planes con respecto al hijo al que se le va construyendo una identidad, una historia y se le concede un nombre, un pasado. Las posibilidades son infinitas y están basadas en las aspiraciones de ambos padres que ven en el hijo una nueva oportunidad de logro y continuidad que a su vez están influidos por las expectativas de las familias de origen. (Núñez, 2008)

Los primeros años de vida un niño se encuentran determinados por las ideas de los padres, acerca de lo que esperan y suponen que el hijo será, y de estas expectativas sobre el hijo dependerán el trato, la educación y estilo de vida que permitan lograr la obtención de dichas metas a futuro

La llegada de un niño genera en los padres un reordenamiento de los afectos para dar un lugar al tercero que aparecerá en la relación.

Para los hombres el convertirse en padres constituye uno de los ritos actuales que determinan su virilidad, que marcan el paso a la adultez y lo introducen al mundo de la responsabilidad (Olavarría, 2001)

Según Walter Risso (2008) aunque los hombres no atraviesan cambios físicos como las mujeres, acompañan la gestación del hijo con tanta angustia, miedo o alegría como la madre.

Para la mujer, el proceso de llevar a su hijo durante nueve meses en su vientre le aporta una sensación de pertenencia del niño con el cual se forma un vínculo emocional, real y el cual es acompañado y apoyado por el padre. Este hecho que anteriormente se veía como un mandato biológico tiene ahora, sobre todo en las mujeres instruidas, un nuevo sentido de responsabilidad en cuanto a la inversión emocional que un hijo significa y a las implicaciones que esto conllevaría a su estilo de vida afectivo y profesional.

Tanto hombres como mujeres podrían temer que la llegada de un hijo altere su forma de vida de manera permanente ya que el subsistema conyugal se transformará en medida de las necesidades y demandas del hijo.

Numerosos datos sociológicos señalan que en familias en las que ambos padres trabajan, el tener un hijo se encuentra condicionado por cuestiones de vida y profesión tanto por circunstancias matrimoniales y psicológicas.

Lo que cada pareja espera de un hijo es concebido de acuerdo al medio social y cultural. La obtención de conocimientos, destreza de habilidades y procesos

madurativos varía de una cultura a otra en cuanto a su importancia y en cuanto a la edad en la que cada niño supone alcanzarlas.

Se observa que a un mayor nivel de instrucción en la pareja mayores serán las expectativas hacia los hijos en cuanto a educación y precocidad en la obtención de los mismos. Las demandas de padres de familias rurales, de más bajo nivel sociocultural, conciben como fundamental que el niño alcance niveles de autonomía lo más pronto posible. (Casas, 1998).

3.2. Presencia de los padres en la educación de los hijos

Sabemos por diversos estudios e investigaciones que el vínculo temprano es la base en la constitución psíquica del niño y que las experiencias de este con las figuras significativas marcarán el modo de establecer vínculos afectivos.

En el libro *Orfandades infantiles y adolescentes* de José Sánchez Parga (2004) señala, que la presencia de los padres durante el crecimiento de los hijos tiene una función tanto de protección, educación y socialización que generan en el niño el sentido de autonomía propio y dependencia de los padres.

Esta función de socialización primaria, que en el contexto sociológico es el proceso que vive el niño dentro del círculo familiar, son las ideas, normas, las actitudes que la familia transmite y que son el reflejo de la sociedad en la que se desarrollan y por medio de las cuales será integrado a ella, de esta manera adquiere una identidad cultural.

La toma de conciencia del género e identidad de género dependen de los avances en el desarrollo cognitivo y la experiencia social del niño, de la cual como se mencionó antes, la familia es la primera y principal referencia.

Así como la madre cumplen una importante función en el desarrollo del niño son también las funciones del padre las que amparan al niño en el proceso de crecer. Es el padre quien asiste la separación del niño y la madre para continuar su experiencia en el contexto social.

Brotherson (citado en La Cecla, 2004) sostiene que mientras más conexión sienta un niño con sus padres más posibilidades tendrá de confiar en los demás y gozar de relaciones estables con sus compañeros y adultos fuera del hogar.

A lo largo de su investigación encontró ciertas características en la relación entre padres e hijos que las define como "conectividad" que es la construcción de vínculos que se forman entre padres e hijos a lo largo de la vida, no solo como una consecuencia propia del cariño que surge entre ellos sino como el nivel de aceptación y estima que se percibe.

Aunque en la actualidad diversas instituciones sociales, como la escuela o la guardería han compartido las responsabilidades que anteriormente asumía la familia, esta ha conservado su importancia primordial debido a que la función de procrear y socializar a los hijos son indispensables para la supervivencia de cualquier sociedad.

Wenk y Cols, (citados por Gimeno, 1999) realizaron estudios sobre la implicación de los padres en la formación de sus hijos, la cual es una variable a tener en cuenta en el desarrollo de su autoestima, salud mental y satisfacción personal, dichos estudios señalaron que la manera en que los hijos se sienten valorados por las personas más significativas de su vida puede ser más relevante incluso que la presencia física de los padres. Con estos resultados se podría aliviar a muchos padres que lamentan no poder compartir tanto tiempo como sus padres compartieron con ellos mismos.

Distintos aportes de Spitz, Bion, Winnicott, Bowlby y Lacan, entre otros señalan la importancia de las funciones maternas de protección, sin embargo existe entre los investigadores un amplio consenso en analizar a la familia como totalidad, como conjunto de influencias bi y multidireccionales, en comprender la manera en la que se relacionan sus miembros entre sí y con personas externas, y no solo enfocarnos al estudio de las relaciones entre madre e hijo (Palacios, Marchesi, Coll, 2002).

Estudiar a un niño desde esta perspectiva resultaría interesante ya que cada uno comparte diversos vínculos, ya sea con hermanos, con pares, abuelos, tíos y otros sistemas sociales los cuales también están definidos por situaciones específicas que van presentándose a medida que se experimentan procesos de cambio y desarrollo.

Si entendemos a la familia como un conjunto de subsistemas que interactúan entre si y se influyen constantemente, podremos ver que cada miembro se ve afectado por cada interacción presente. La socialización es recíproca entre padres e hijos, entre hermanos, entre esposos.

Estos últimos han recibido gran atención en recientes años, investigaciones realizadas por Grych, (citado por Santrock, 2007) en el que revelan que las parejas de matrimonios felices son más cariñosas y sensibles hacia sus hijos. Es decir que la satisfacción en el matrimonio puede determinar la manera de crianza que los padres adoptan con sus hijos.

La función educativa de los padres es influida tanto por factores intrafamiliares como extra familiares y debe ser analizada bajo las condiciones y realidades únicas de cada familia, pues no todos los niños responden de la misma manera ante ciertas circunstancias o métodos de educación y formación, ni todos reaccionan de la misma manera ante la autoridad o la internalización de las reglas.

El mismo niño cumple una función activa en cuanto a estas influencias y corresponde a sus necesidades personales y circunstancias de vida, las cuales si bien son complejas comparten factores que se pueden identificar y promueven aspectos del desarrollo de la personalidad.

Según algunas perspectivas desarrollista del establecimiento de relaciones existen dos visiones que se contraponen en cuanto a la manera en que nos relacionamos con otros, la de continuidad y discontinuidad.

La perspectiva de continuidad destaca la importancia de las relaciones tempranas entre padres e hijos y sus posteriores consecuencias sobre las futuras pautas de socialización. La manera en que los padres interactúan con sus hijos será el modelo que influirá en la conformación de nuevas relaciones en posteriores etapas de su vida.

La perspectiva de la discontinuidad considera que en la medida en que los individuos crecen la manera en la que se relacionan cambia y se diversifica. Cada relación que se establezca será diferente, con los padres, amigos, parejas románticas y estarán influidas por cada etapa de desarrollo, de las cuales obtendrá cada vez mayor conocimiento y experiencia y continuaran modificándose a lo largo de su vida, por lo que destaca esta teoría, no existe una etapa crítica que determine la manera en la que nos relacionamos aunque no desestima la importancia de las relaciones tempranas entre padres e hijos.

La conexión afectiva, la comunicación y el trato de los padres son prácticas que pueden generar una alta estima en el niño, dichos padres podrían corresponder a aquellos que educan a sus hijos con un estilo democrático, los cuales se caracterizan por mantener el control firme pero se mantienen abiertos a las necesidades del niño, demuestran su afecto, respetan y escuchan sus opiniones y fomentan la independencia del mismo. (Palacios, y cols, 2002)

Extensas investigaciones acerca de la relación entre las características de los padres y la personalidad de sus hijos sugieren que si bien no se puede predecir los efectos que las prácticas en la manera de criar a los hijos tendrá en ellos, si hay conductas y actitudes de los padres que pueden afectar de manera positiva o negativa a sus hijos. La crianza competente, una que posee equilibrio entre una crianza autoritaria y una permisiva, puede fomentar un sano desarrollo del niño. (Santrock, 2007)

3.3 El efecto de la usencia

Es conocido el rol decisivo que los padres juegan en el desarrollo y supervivencia del niño y como estos forman un vinculo estrecho que, desde una perspectiva evolutiva, puede ser un mecanismo que garantice la inmensa

cantidad de cuidados y recursos que se deben invertir en el niño. (Ficheter, 1994).

Dichos cuidados recaen, sobretodo, en la madre y el hecho de que esta trabaje ha planteado numerosos debates acerca de los efectos que esta situación podría tener en sus hijos. Muchos siguen considerando a la crianza de los hijos como tarea única y fundamental de las mujeres pero también es evidente el papel decisivo que ella ha adquirido en todos los campos de actividad y economía. (Rosas, 2009)

Diversas investigaciones acerca del desarrollo de los vínculos tempranos comprobaron que las experiencias e interacciones en los primeros años de vida, con las figuras significativas de su entorno, fundamentalmente con la madre, tienen un efecto significativo en el desarrollo integral del niño. (Santrock, 2007.)

Según la teoría de Winnicott la relación de un niño y su madre comienza con una dependencia absoluta, los cuidados maternos serán de vital importancia para satisfacer las necesidades tanto físicas como psicológicas del niño y llega a considerar al amor como la condición fundamental para ser madre. Llamamos amor a la sensibilidad, a la preocupación con respecto a al niño que desencadena en apego. (1993)

Schaffer, quien realiza una análisis acerca del amor materno estipula que este amor no es preceptivo, no es innato, y es fundamental instaurar las circunstancias necesarias para que se desarrolle el amor, la madre debe propiciarlas de manera activa y mantenerlas de forma sostenida con su hijo para que el afecto continúe y crezca con el tiempo. (1985)

Si bien no conocemos con exactitud cuáles sean las condiciones para fomentar el amor maternal sabemos de su importancia para el bienestar general del niño. Dichos cuidados son considerados esenciales para su salud física y mental.

El amor se desarrolla precozmente en la vida, sobre una base de reciprocidad, en la que la experiencia de ser amado por los propios padres fomenta la capacidad de amar en el niño, permitiéndole responder con el mismo sentimiento y, más adelante transferirlo a otras personas. El hecho de ser amado le permite estar dispuesto para amar, y de no tener esta experiencia, su capacidad se atrofiaría. (Schaffer, 1985, p. 149, 150)

Si la presencia de la madre es importante ¿Cuál podría ser el efecto de su ausencia?

Las investigaciones pioneras sobre la privación maternal se preguntaron acerca de los efectos que esta privación podría tener en sus hijos, una de las más conocidas y controvertida fue la de Harry Harlow y sus colaboradores, que experimentaron con monos rhesus a quienes los alejaron de sus madres de 6 a 12 horas después de nacer y se les crió con madres sustitutas.

Los animales en edad adulta mostraron graves deficiencias sociales y en su comportamiento maternal de modo que ignoraban totalmente a sus crías o mostrando actitudes agresivas. Estos resultados sugieren que el ser madre sería una condición que puede surgir bajo determinadas circunstancias pero no es una característica necesaria del ser madre. (Schaffer, 1985.)

En investigaciones realizadas por Consejo de Investigación Económica y Social de Reino Unido en el año 2010, liderado por la investigadora Anne McMunn, se sustenta que los niños no parece afectarse debido al hecho de que la madre trabaje, incluso durante el primer año de vida, y concluyen que el desarrollo personal y el comportamiento de los niños es mejor el de aquellos pertenecientes a familias en las que uno de los padres trabaja o ambos están desempleados. Concluyen que los niños de madres que trabajan no se encuentran en desventaja ni presentan indicios de problemas en el desarrollo personal a largo plazo. (Bmj, 2010)

Así también una revisión de 50 años de investigaciones relacionadas con el trabajo y la maternidad publicadas en la revista Time, se efectuaron debido al constante debate acerca de los efectos de esta circunstancia en el comportamiento de los niños, aseguran que no se observan problemas de comportamiento ni dificultades que nos hagan pensar que el que la madre trabaje sea perjudicial y más bien encontraron un mejor desempeño en varias áreas investigadas así como una menor incidencia a la depresión y ansiedad comparados con niños en los que la madre no trabajaba. (Cnn, 2010)

Según estudios realizados por la Doctora Ellen Hock investigadora de la Universidad de Ohio, aunque el que la madre trabaje no es una opción debido a la importancia de su aporte a la economía familiar, el sentimiento de culpa de las aquellas que consideran que el ser una buena madre es permanecer cerca de sus hijos y no el trabajar podrían ser más propensas a intensificar las conductas de protestas de sus hijos al momento de despedirse ya que su propia ansiedad incrementaba estas conductas en comparación con aquellas que transmitían a sus niños la confianza de que la despedida no era motivo de angustia y que lo que ellas hacían era lo correcto. (Rosas, 2009.)

Capítulo IV

4.1. Jerarquía en la relación filial

En cada familia la división de poder y el ordenamiento jerárquico cumplen la función de satisfacer y mantener los límites, determinar los roles y procurar una organización familiar óptima para todos sus miembros.

El liderazgo de la familia se encuentra a cargo de los adultos, quienes tienen poder sobre los hijos que se encuentran en una posición inferior de poder en cuanto a sus padres. Esto concede a la familia un orden jerárquico que determinará la manera en la que interactúan.

Una jerarquía familiar poco clara no permite una interacción saludable entre sus miembros, pues la ausencia de límites y fronteras podría fomentar relaciones disfuncionales. (Dorr, Gorostegui, Bascuñan, 2008)

Aportes de la psicología clínica muestran que la ausencia de jerarquía es un factor común dentro de familias caóticas, con lo cual sus miembros presentan dificultad para cumplir sus funciones e incrementa el riesgo de generar patologías entre sus miembros. (Gimeno, 1999)

Una clara definición de la jerarquía en la familia así como la negociación por parte de los padres en cuanto al manejo del poder y la distribución del mismo en cada estadio del ciclo de vida puede asegurar el éxito de una familia.

La función educadora y socializadora de los padres es apoyada por el poder que por derecho, poseen sobre sus hijos, lo cual permite mantener el control y asegurar el bienestar de los miembros más vulnerables de la familia.

4.1.1 Hijos sin autoridad

La crianza de los hijos es un proceso en el que tanto padre y madre deben involucrarse. Hay que supervisarlos, ayudarlos a realizar las actividades cotidianas y escolares, brindarles pautas de comportamiento, socialización y enseñarles a asumir responsabilidades.

El desarrollo del niño conlleva a la familia a asumir circunstancias críticas y conflictos propios de dicho proceso de crecimiento en la que los padres van adaptándose y ayudan al niño a sobrepasarlas con éxito.

Diversos estudios apuntan sobre la importancia de las primeras relaciones del niño en su desarrollo y bienestar, de cómo el medio en el que crece el niño puede influirlo de alguna manera.

La autoridad, es imprescindible y necesaria al momento de educar, tanto el niño como sus padres necesitan establecer quien tiene el control y saber manejarlo para el bienestar de todos.

En la actualidad estamos presenciando un debilitamiento de la autoridad de los padres, dicha autoridad permite establecer normas, límites que nos ayudan a

desenvolvemos en un marco seguro de convivencia familiar y posteriormente en la manera en la que nos comportaremos como miembros de la sociedad.

Si la autoridad no se establece desde un principio y es una actividad compartida entre padre y madre o los adultos que se encuentren a cargo de un niño, no se podrá garantizar un entorno seguro y eficaz que brinden una percepción organizada y coherente para el niño.

La madurez de los padres ayuda al niño a establecer sus modelos referenciales de conducta, y al ser un sistema permeable permite la influencia del entorno.

La importancia de los adultos responsables de la educación de un niño no siempre siguen la norma de padre y madre, muchas veces la autoridad puede asumirse o apoyarse por un tercero.

Estudios sociológicos sobre la delincuencia juvenil demuestran que los jóvenes que no contaban con dos figuras de autoridad, sea el padre, madre, un abuelo, etc., sumada a diversos factores de riesgo, son comunes en familias consideradas pocas exitosas con hijos que presentan problemas de conducta. Se concluye que la educación de un niño no es una tarea que pueda realizar una madre o padre solo, sin embargo la presencia de otro adulto añade un importante elemento de control. (Light, Keller, Craig, 2000)

4.2. Amor filial entre padres e hijos.

“La constitución de una familia es un fenómeno no racional que se produce cuando hay una pasión por vivir juntos en proximidad física y emocional.”
(Maturana, 2004, p. 175)

Los seres humanos somos seres sociales e individuales, existimos al mismo tiempo en nuestro mundo personal y en un sistema social en el que interactuamos bajo determinadas características que nos distinguen de cada sistema, en este caso la familia.

Al hablar del amor filial nos referimos al deseo, a la voluntad que mantiene unida a sus miembros, que no tiene una base lógica si no que se encuentra justificada por la emoción que permite convivir y dar sentido a la cotidianidad y es la razón primordial para mantenerse unidos y crecer juntos.

Si la familia carece de ese amor, carece también la razón de ser de ella ya que la interacción recíproca que llamamos amor surge como una expresión biológica que nos impulsa a socializar, a vivir juntos y prolongar la existencia humana.

Sin el placer de la compañía del otro, sin el cariño hacia los hijos, padres, hermanos, esposos, la familia se separa y por ende la sociedad se desintegra.

En una época de grandes avances tecnológicos pareciera que estamos dejando de lado a la emoción y le damos prioridad a la razón cuando desde el

punto de vista de varios psicólogos, filósofos y científicos la emoción es el origen de toda acción humana, a partir de ella se genera una reacción, es decir nuestro ser es fundamentalmente emocional, el sufrimiento, la alegría, el placer no se rigen por la lógica no los podemos controlar a través de ella. (Maturana, 2004)

La afectividad, la constante comunicación y apoyo entre el niño y sus padres genera un temprano dominio del objeto del juego, incentiva a la exploración activa, produce a una mayor capacidad cognoscitiva y estimula la habilidad social. (Craig, 1994)

Los lazos afectivos se desarrollan durante todo el proceso de crecimiento entre padres e hijos, esta cercanía impulsa el deseo de contacto, al vínculo específico y especial por parte del niño hacia las personas que mantienen una relación con él lo cual se denomina apego.

El apego cumple la función de asegurar la supervivencia del infante por medio del cuidado y protección de las figuras paternas.

Varios autores consideran que “Las relaciones de apego tempranas influyen en el tipo de relaciones que la persona desarrolla entre grupos y con las sociedad en su etapa adulta y a lo largo de la vida” (Páez, Fernández, Ubillos, Zubieta, 2004, p.850).

Estudios de Ainsworth (Citado en Páez y cols, 2004) apoyados por Bretherton, Waters, Bornstein, definieron los tres patrones más importantes de apego y las condiciones familiares que los promueven, gracias al procedimiento conocido

como “Situación del extraño” en la que se observa como los niños responden en relación a su figura de apego cuando están ansiosos, se obtuvieron datos que sostienen la existencia de tres patrones de apego: el apego seguro, el ansioso-ambivalente y el evasivo.

Los niños de apego seguro tienen confianza de que la madre responderá a sus necesidades y recurren a ella cuando están angustiados. Las personas que los cuidan que son sensibles a sus necesidades, poseen alta sensibilidad y capacidad de reacción por lo que el niño explora el medio confiadamente ante su presencia ya que sabe que podrá recurrir a ella para buscar consuelo ante cualquier amenaza.

Las madres de estos niños mostraban un alto contacto visual y verbal así como un mayor grado de sensibilidad ante las demandas del niño.

En el dominio interpersonal, las personas con apego seguro tienden a ser más cálidas, estables, adquieren más habilidades sociales, tienden a ser más entusiastas, integradas y con perspectivas coherentes de sí mismo. (Craig, 1994)

Los niños de apego evasivo, muestran falta de interés y desapego a la presencia de sus cuidadores durante períodos de angustia. Estos niños no esperan que la madre les muestre apoyo o alguna reacción por lo que se comportan de manera distante y evitativa, poseen inseguridad hacia los demás, prefieren mantenerse distanciados de los otros.

Las características de las madres o cuidadores de estos niños son de mostrar rechazo y falta de reacción a las necesidades del niño, son distantes, poco

accesibles. Carecen de sensibilidad, mostraban poco contacto físico y visual lo cual generaba en el niño una postura defensiva para tratar de negarse a sí mismo la necesidad que tienen de su madre y así evitar frustraciones cuando ella lo rechace de nuevo. (Ainsworth y Bell, citados por Ortiz, 2008)

Los niños con apego ansioso-ambivalente, responden a la separación con angustia intensa, muestran gran inseguridad y mezclan comportamientos contradictorios y de desorientación lo cual lo expresan con enojo y resistencia.

Debido a la inconsistencia en las habilidades emocionales de las madres de estos niños, la relación que comparten es incierta, los niños no tienen expectativas de confianza respecto al acceso y respuesta de sus cuidadores.

Según numerosas investigaciones se considera que el factor más importante en la creación del apego, es el contacto físico positivo (abrazar, besar, mecer, etc.), ya que estas actividades causan respuestas neuroquímicas específicas en el cerebro que llevan a la organización normal de los sistemas cerebrales responsables del apego.

En un artículo de la National Geographic, Lauren Slater (2006) señala que el cerebro humano produce sustancias químicas las cuales se generan a partir de las emociones, es por ello que producimos un sinnúmero de hormonas llamadas endógenas y que son las que promueven nuestro bienestar emocional y de apego en las relaciones.

Según el Doctor de la Universidad de Edimburgo, Gareth Leng, la hormona oxitocina afianza los lazos afectivos de la pareja y es también la responsable del estrecho vínculo que se forma entre madre e hijo ya que la hormona

oxitocina actúa "cambiando las conexiones" de los miles de millones de circuitos cerebrales.

4.3. Comunicación entre padres e hijos

La comunicación es el pilar fundamental de la familia. Los patrones de comunicación que establece cada sistema familiar proveerán a sus miembros de pautas, normas y serán el reflejo de factores internos del sistema como pensamientos, actitudes, creencias que se mantendrán a lo largo del proceso vital.

La comunicación nos permite ser seres sociales, ya que el fenómeno social se da en el lenguaje y gracias a él la autoconciencia y la reflexión son parte de nuestra naturaleza. (Maturana; 2004)

La comunicación es una herramienta importante para los miembros de la familia, existimos porque estamos siendo reconocidos en el mensaje del otro, porque nos comunicamos, compartimos, entendemos sobretodo de la comunicación lingüística, la cual es una característica exclusiva del ser humano, es decir estamos predispuestos fisiológicamente a comunicarnos.

El estudio de la familia es en si el estudio de sus procesos de comunicación, de la funcionalidad, estrategias y estilos de comunicación que permiten que sus miembros establezcan proximidad y sentido de pertenencia.

La empatía, la comprensión, la autoestima, son el resultado de un buen sistema de comunicación los cuales fomentan la satisfacción familiar.

Los hijos aprenden de los padres por medio de todas las experiencias compartidas que facilitarán la comprensión de las experiencias de otros. El conocimiento del otro, de su realidad permite comprender sus necesidades y a construir conocimientos más reales. (Gimeno, 1999).

La comunicación familiar es por tanto valiosa e indispensable sobre todo en la relación entre padres e hijos la cual debe basarse en la confianza mutua, en el apoyo incondicional desde los primeros años de vida y gracias a la proximidad y afecto de dicha relación pueda significar una base segura para el infante.

La comunicación abierta, empática, positiva facilitará el reconocimiento y la aceptación de las propias emociones y será el camino más viable hacia un conocimiento entre padres e hijos a fin de optimizar sus relaciones.

Cumple también una función reguladora y auto reguladora del comportamiento tanto individual como colectivo de la familia y este proceso continuo durante cada etapa del ciclo de la vida y proveerá de herramientas que permitan resolver situaciones problemáticas que se presenten entre padres e hijos y les permita afianzar sus vínculos, incrementar la empatía y la comprensión mutua.

Capítulo V

5.1. Terceros al cuidado del niño

En familias de padre y madre que trabajan, las tensiones cotidianas sobre el cuidado y supervisión segura de los hijos recaen sobre algún pariente, amigo o centros de cuidado infantil.

Esta decisión se basa principalmente en la necesidad de la madre de volver a trabajar después del parto ya sea porque está sola al cuidado de su hijo o por ser parte de una familia en la cual hay dos ingresos.

La importancia sobre el cuidado de los niños en los primeros años podría tener efectos que estimulen o dificulten el desarrollo social, afectivo y cognitivo de estos. Cuando nos referimos a los efectos del cuidado infantil debemos considerar distintos factores como el tipo, la cantidad, calidad y la estabilidad del cuidado así como también es importante considerar aspectos sobre el niño como su edad y sus características familiares.

El factor más importante sobre la calidad del cuidado de un niño se enfoca en la persona a cargo de este, ya que de la interacción del cuidador y del niño se podrá lograr un apego seguro que le permita desarrollar confianza y lo estimule a nivel cognitivo, afectivo, lingüístico y social. (Papalia, Olds y Feldman, 2001)

Se ha especulado sobre las repercusiones negativas de dejar el cuidado del niño a terceros y de cómo esto influye en la formación de vínculos afectivos con la madre pero después de varios estudios no se han encontrado resultados significativos que validen dicha postura.

El cuidado de calidad por parte de personas que no sean la madre podría tener efectos positivos en el desarrollo de infantes, los más beneficiados son aquellos niños con más necesidades, aquellos provenientes de familias de bajos recursos, o provenientes de hogares inestables se benefician de la estimulación cognitiva y apoyo emocional que de otra manera no podrían tener en su vida.

Sin embargo dichos factores podrían no tener tanta influencia como las características familiares, como el ambiente del hogar, la situación económica, sensibilidad y nivel educativo la madre.

En estudios realizados por National Institute of Child Health and Human Development en 2006 señalan que la sensibilidad materna continúa teniendo mayor influencia en sus niños que el cuidado de calidad y la sensibilidad de la persona que está a cargo del cuidado. (Citado por Papalia y cols, 2001)

Según la perspectiva de Craig “(...) no son ni el empleo ni la separación materna en sí mismos los que determinan el éxito del infante, si no la manera en que afecta el empleo, a la conducta maternal.” (1994, p.214)

Aunque el cuidado de calidad proporcione un apoyo para los padres que trabajan, la madre y sus cuidados continúan siendo de vital importancia para el

desarrollo del niño, así también la cantidad de tiempo y la calidad que se invierta en esta relación proporciona un deleite mutuo y permite afianzar los lazos afectivos.

Muchas veces las características familiares y la calidad de cuidado se unen, es así que si un niño cuenta con una madre sensible a sus necesidades, estable, que comparte tiempo con él además de cuidados de alta calidad, se incrementa el impacto positivo sobre el desarrollo cognitivo y la socialización.

De la misma manera los niños de familias inestables, de bajos recursos, de madres insensibles e indiferentes se benefician del cuidado de alta calidad y gracias a ello pueden compensar la actitud materna insensible. (NICHD, citado por Papalia y cols, 2001.)

Los estudios sustentan, que las familias que se ven en la necesidad de contar con ayuda externa para el cuidado de sus hijos pueden aprovechar tanto las ventajas que los centros de cuidado infantil proveen como la presencia y cuidado que ellos mismo prestan a sus hijos y de esa manera lograr un equilibrio que proveerá ambientes más estimulantes y cálidos para el infante.

5.2. La función de la escuela

“Si los niños entendieran de razones no necesitarían ser educados. La peor educación es dejar flotar las cosas entre tu voluntad y la suya, disputar sin cesar entre los dos quién será el que manda" (Rousseau)

La escuela es muchas veces llamada un “segundo hogar”, es el lugar en el que podremos poner en práctica lo que nuestra familia nos ha transmitido y que abrirá nuevas oportunidades de crecimiento, maduración y aprendizaje tanto de vida como a nivel académico.

Los primeros educadores son los padres. Crían, orientan, a través de la presencia y de acciones concretas que serán los modelos que sus hijos pondrán a prueba en el mundo.

Educar es una función de los padres y la escuela será el apoyo a los principios y valores que la familia ha inculcado.

La función de la escuela es la de capacitar al niño en habilidades específicas y promover la socialización ya que los niños experimentan en la escuela, por primera vez, el mundo real como individuos fuera del contexto familiar y es también un espacio en el que se experimenta la diversidad, se comparte con el otro, y se conoce a sí mismo de una manera nueva y desafiante.

Educar es, también, ayudar a despertar las vocaciones que existen, en potencia, en el espíritu de cada alumno. E, igualmente, proporcionar las condiciones para que cada uno logre el máximo de sus posibilidades y no se le prive de realizar todo el potencial del que sea capaz. Por último, educar es permitir que cada uno conozca sus finalidades y sea capaz de encontrar y movilizar los medios para concretar esas finalidades. (Marques, 2006, p. 16)

Tanto en casa como en la escuela se contribuye a la formación de un niño, pero es necesario asumir una responsabilidad compartida entre ambas instituciones para alcanzar mejores y exitosos resultados en la educación.

Para formar individuos capaces y útiles para la sociedad es necesario crear un contexto de límites y normas que se respeten y se asuman. (Baron y Byrne, 2005)

Discutir si es la familia o si es la escuela quien tiene mayor o menor influencia en la formación de un niño sería inútil, es una tarea de ambas ya que tienen un objetivo en común, potencializar las habilidades del niño y ayudarlo a materializarlas y aprovecharlas al máximo.

La familia sigue siendo el principal soporte y modelo de educación y valores de un niño, pero es la escuela quien refuerza, promueve y complementa esta tarea.

Los padres, madres, compañeros y maestros comparten a lo largo de los años experiencias que les permitirán crecer y madurar, será difícil descubrir quién o qué influyó de manera directa o definitiva la vida del infante ya que el conjunto de todos ellos, de todos los años en los que se acumuló conocimientos, anécdotas y recuerdos, son solo el principio de un largo y constante proceso de aprendizaje y evolución, el cual continuará a lo largo de nuestra vida.

5.3. La dinámica entre hermanos

Las relaciones entre hermanos pueden constituir el primer contacto con un grupo de iguales que le brindan las pautas de comportamiento en el juego, la competencia, el negociar y cooperar con el otro.

Estos patrones de conducta interpersonal ayudaran al niño al momento de ingresar a grupos de iguales cuando interactúen fuera de la familia, en la escuela y posteriormente en el mundo laboral.

Las relaciones entre hermanos combinan sentimientos de cariño, rivalidad y hostilidad y de acuerdo a Baron y Byrne (2005) el que cada hijo tenga una relación afectuosa con los padres y perciban al matrimonio de manera positiva ayuda a fomentar el afecto y una buena calidad en la relación entre hermanos.

Se ha discutido mucho acerca de la rivalidad e interacción entre hermanos, pero se conoce también los grandes beneficios que representa para el niño la relación fraternal, que es un lazo que permanecerá pese a los cambios durante el ciclo de la vida, ya que los hermanos mantienen algún tipo de contacto en la adultez y durante toda la vida.

La naturaleza de la relación fraternal puede variar de acuerdo a cada familia y circunstancias de crecimiento así como al sentimiento de pertenencia y apego que pudieran haber desarrollado. (Dörr, Gorasteui, Bascuñan, 2008)

.

5.4. Abuelos, tíos al cuidado del niño.

En muchas culturas los abuelos y miembros de la familia tanto del padre como de la madre interactúan de múltiples maneras en la vida del niño.

Toda relación que establece el niño con los demás miembros de la familia produce algún efecto en la manera que aprende sobre la socialización y la formación de relaciones con otras personas.

En familias en las que ambos padres trabajan, son los abuelos, los tíos, quienes pasan a ser los cuidadores primarios de los niños.

La relación que se forma entre los niños y sus abuelos y familia extensa suele ser diferente de la relación que tienen con sus padres, y se adoptan estilos y diferentes roles según la realidad de cada familia.

La negociación y distribución de nuevas responsabilidades y funciones de cada miembro de la familia son circunstancias contemporáneas, las respuestas a las necesidades de los hijos ya no son automáticas, ahora las parejas que trabajan poseen un sinnúmero de posibilidades y alternativas para continuar el proceso de convivencia y continuar modificando las maneras en que interactúan y conforman la familia.

Pero la realidad de muchas familias modernas es que no cuentan con estas redes de apoyo familiar para el cuidado y la educación de sus hijos. Las

familias de antaño, que se caracterizaban por tener entre 8 a 12 hijos o más, solían contar con el apoyo de abuelas, tías, madrinas y demás que estaban dispuestas a tender una mano, esto a consecuencia del cambio paulatino de la familia extensa a la familia nuclear en la que estamos viviendo. (Rosas, 2009)

Capítulo VI

6. Método

6.1 Duración de la investigación

La presente investigación cualitativa se desarrolló durante 7 meses en una Institución educativa de la ciudad de Quito.

Durante el primer mes se realizó la planificación y recolección de datos a partir de lo cual se pudo elegir la muestra y las técnicas a emplearse en el proceso para esta investigación.

Desde el segundo hasta el sexto mes se procedió a realizar la observación cualitativa de los niños durante las clases, recreo y actividades recreacionales una o dos veces por semana en distintos horarios.

En el quinto mes se pudo realizar una entrevista con los padres de cada niño. Debido a que se trabajó con un grupo de 8 niños, lo cual se considera un grupo manejable, la entrevista fue un método de gran relevancia por la interacción y diálogo que se obtuvo con los principales involucrados de este trabajo y personas que proporcionaron información relevante al tema.

En el sexto mes se procedió a la toma del test proyectivo de la familia con los niños involucrados en este proyecto.

Todo este proceso se efectuó con la ayuda de fichas, grabaciones, fotografías, además de la cooperación de las profesoras y psicóloga de la institución lo que facilitó la obtención de datos y el proceso de investigación.

6.2 Muestra

Para esta investigación se contó con la participación de 8 familias en las cuales madre y padre trabajan con hijos en edad escolar, el número de familias escogidas sería un número realista que podría abarcar la investigadora para trabajar adecuadamente debido al tiempo de que se debe invertir en cada caso y de esta manera obtener un mayor entendimiento de la problemática de la investigación.

Se seleccionaron 8 niños de una escuela primaria de la ciudad de Quito de acuerdo a los requerimientos de la investigación siendo 5 niños y 3 niñas de 1º, 3º y 4º de básica.

El rango de edades con el que se trabajó en esta investigación fue de 5 a 10 años, etapa en la que la curiosidad por el medio que le rodea y la afectividad familiar juegan un rol determinante en el desarrollo y de la personalidad del niño.

6.3 Descripción del ambiente

La presente investigación se realizó con la colaboración de 8 familias con niños de una escuela primaria de la ciudad de Quito, el trabajo la observación de casos se efectuaba en horas de clase y durante el recreo, se procuró hacer

esto en horas de la mañana, en ocasiones durante las últimas horas de clase y a la hora de salida de los alumnos a fin de poder apreciar datos relevantes del comportamiento de los niños a lo largo del día.

La aplicación de los test se los realizo en la sala de profesores durante las horas de clase mediante un horario previamente establecido en conformidad con la institución y maestras y durante horas de clases.

6.4 Procedimiento

Este trabajo investigativo se llevó a cabo con el propósito de evaluar los roles parentales en la actualidad, en familias en las que trabajan padre y madre, y conocer los efectos que esta circunstancia tiene en sus hijos.

Esta fue una investigación cualitativa cuyo objetivo fue el conocer y explorar la realidad individual y el ambiente en el que ocurre dicha circunstancia y de ningún modo se pretendía representar o generalizar la realidad de una parte de la población sino de contar con las herramientas que permitieran el estudio más directo y profundo de las experiencias de cada individuo involucrado en esta investigación es decir, conocer qué piensan, qué siente y cómo actúan.

Se procuró orientar la investigación desde una perspectiva interpretativa de la realidad de cada participante, los significados personales y subjetivos así como llegar a conocer los puntos comunes y las diferencias de familias que comparten una misma realidad y así generar hipótesis de trabajo, afirmarlas o anularlas. Por lo tanto se escogió el estudio de caso como el método para obtener la información y así descubrir y analizar el entorno de dicha realidad.

Después de la inmersión inicial en la cual obtuvimos datos y definimos la muestra con la que se iba a trabajar, se delimito el plan de investigación junto con las profesoras encargadas de los niños que iban a participar en esta investigación y se estipularon los mecanismos y horarios y con los que se iba a proceder durante los 7 meses de análisis.

Para comenzar este trabajo investigativo se realizó un cuestionario con cada maestra a fin de obtener datos de cada niño y poder conocer la historia familiar de cada uno y así poder comenzar con una evaluación inicial de cada caso. El tiempo de duración de esta evaluación fue de una semana.

Se procedió a realizar la observación cualitativa con sus respectivas anotaciones para lograr adentrarnos y mantener un rol activo en la realidad social que se estaba investigando y poder analizar de primera mano conductas, sucesos e interacciones de los niños durante la cotidianidad de los días de clases. Este proceso inició en el segundo mes durante los días regulares de clases en distintos horarios de 1 a 2 veces por semana con los 3 grupos de niños.

En un día de observación la investigadora se trasladaba a cada aula por un lapso de 2 horas con cada grupo y 1 hora al momento del recreo a fin de observar a los niños en la mayor cantidad de actividades y ser parte de los sucesos e interacciones que pudieran presentarse.

Las entrevistas a los padres se realizaron en un lapso de 3 semanas durante reuniones de padres de familia ya estipuladas por la institución gracias a lo cual se pudo obtener información en la que los padres expresaron y compartieron sus experiencias con la investigadora en un ambiente íntimo y flexible para ahondar en el tema que se estaba investigando. Se realizó una entrevista semiestructurada en base a una guía de preguntas elaborada especialmente para este propósito.

La aplicación de los test se efectuó gracias al tiempo que cada profesora concedía durante sus horas de clase. La toma del test de la familia concluyó después de 3 semanas. Se eligió este test proyectivo como un punto de referencia para analizar la valoración afectiva del niño hacia los miembros de su familia y como este se percibe dentro de determinado sistema, además como una herramienta para el estudio de las dinámicas y conflictos que podrían estar presentes en estas familias.

6.5 Análisis de la información

Caso 1

Edad: 7 años

Periodo de evaluación: Octubre- Febrero de 2011

Técnicas utilizadas: Entrevista, Observación, Test de la familia.

1. Observación de la maestra

El desempeño en la escuela es regular. Usualmente llega tarde con aspecto descuidado y somnoliento y otras llega muy despierto y dispuesto.

Atiende parcialmente a clases, suele distraerse y no actúa en clases con regularidad solo cuando se le ordena.

Es indisciplinado, se debe insistir para que obedezca las órdenes de la maestra y suele molestar a sus compañeros de clase.

No tiene un grupo de amigos, suele compartir con distintos niños, dependiendo de quién le haga prestar atención.

Buen desempeño escolar.

2. Observación de la psicóloga

Un niño estable emocionalmente, presenta dificultad para socializar con los niños.

El padre es bastante sumiso con la esposa, son una pareja que comparte los roles, padres muy involucrados.

3. Observación de la investigadora

Durante los días de observación llegó atrasado y con aspecto de cansancio. Generalmente no saluda, ni hace contacto visual con sus compañeros, se dirige en silencio a su pupitre y le toma unos minutos comenzar a atender a la maestra.

Durante algunos momentos de la clase se distrae, ordena sus lápices, revisa su mochila, juega su cartuchera y cuando la profesora lo regaña continúa atendiendo.

No habla con sus compañeros, pasa desapercibido. En el recreo está con varios niños pero pasa de un grupo a otro durante varios días.

Tiene una actitud adormecida, es bastante callado y tranquilo.

4. Aplicación del test de la familia

Se observan rasgos egocéntricos y necesidad de ser tomado en cuenta, se podría suponer ciertos sentimientos de celos y distanciamiento emocional con relación a su hermano menor.

Es un niño de carácter extrovertido, de gran vitalidad e interés por tener amigos pero muestra rasgos de inseguridad y problemas para desarrollarse con su medio ambiente

El dibujo ubicado en la parte superior y encerrado entre líneas podría suponer inseguridad, miedo al exterior.

Se presentan ciertos indicios de distanciamiento emocional y físico de la madre.

Los trazos del dibujo muestran poca agresividad.

Con respecto al padre se muestran sentimientos ambivalentes, ansiedad, inseguridad ante su figura.

5. Entrevista a los padres

Hogar reorganizado, segunda relación del padre, unión libre.

El padre trabaja a tiempo completo, la madre realiza consultorías privadas lo que le permite acomodar sus horarios a las necesidades de sus hijos.

Los roles y funciones se comparten de acuerdo a la disponibilidad de tiempo de los padres. En esta familia padre y madre colaboran activamente en las responsabilidades del hogar y crianza de los niños, el padre realiza actividades domésticas cotidianamente.

La comunicación es abierta entre sus miembros, los padres sugieren lo que se debe hacer a sus hijos pero no se imponen. La educación con respecto a los roles sexuales es casi inexistente ya que quieren brindar una perspectiva que enfatice la igualdad de roles y funciones en la familia.

Las reglas no se encuentran bien definidas, el niño no realiza tareas ni recibe castigos. La crianza es permisiva, sin delineamientos, esperan que el niño tome sus propias decisiones y las ejecute el mismo.

Se premia constantemente las actitudes positivas pero no se controla o reprime las actitudes negativas.

En la entrevista señalaron que el padre es el líder, figura de autoridad de la familia, pero en la práctica se muestra que es la madre quien asume este papel. La madre desempeña los roles relevantes, de autoridad, poder y toma de decisiones debido a que el padre es pasivo en el entorno familiar y al poco tiempo que se encuentra en casa debido a su trabajo.

Conclusión

Niño de carácter extrovertido, de gran curiosidad pero se perciben ciertas deficiencias para socializar, no se adapta fácilmente. Dificultad para sentir pertenencia.

Presenta conductas egocéntricas, necesidad de llamar la atención y se muestra selectivo con sus amigos.

Tiene problemas de adaptación social.

Mantiene un buen promedio académico sin mayores problemas de conducta.

Con respecto al padre muestra sentimientos ambivalentes, ansiedad, inseguridad ante su figura.

Caso 2

Edad: 6 años

Periodo de evaluación: Octubre- Febrero de 2011

Técnicas utilizadas: Entrevista, Observación, Test de la familia.

1. Observación de la maestra

Según la maestra es el niño del grupo, es el presidente de la clase, muy educado y disciplinado.

Atiende a clases y participa activamente, muy ordenado en sus tareas.

Tiene muchos amigos, es solidario, respetuoso pero tiende a dar órdenes a sus compañeros.

Llega con puntualidad a clases, acata las órdenes de inmediato y de excelente desempeño académico.

2. Observación de la psicóloga

El padre es estricto y muestra una preferencia hacia el niño en comparación con su hermana.

Ha empezado a golpear a su hermana, actitud que están tratando de corregir en casa.

3. Observación de la investigadora

Llega tiempo, saluda con a su profesora y compañeros con entusiasmo.

Se mantiene atento a la clase, responde y participa.

Durante el recreo juega con su grupo de amigos, el lidera regularmente el juego de turno.

Se concentra sin ningún problema después de regresar del recreo y mantiene una actitud tranquila pero muestra interés en lo que dice la profesora.

Sus compañeros se distraen o se levantan de su puesto pero él se mantiene quieto.

4. Test de la familia

En este caso el niño dibuja primero al padre lo cual es señal de identificación, es una figura importante para el niño, figura de protección. Se observa cierto distanciamiento emocional de la familia.

Omite a los hermanos lo cual puede ser síntoma de celos o rechazo.

Presenta dificultad para proyectarse hacia el futuro, tendencias regresivas.

Existen sentimientos de indefensión o desconfianza al exterior e indicios de timidez, introversión y desconfianza hacia el entorno así como dificultad para procesar información externa.

Muestra temor a la agresión física, sentimientos de culpabilidad por conductas sociales inaceptables, ansiedad hacia padres u otros adultos además de falta de control sobre su entorno.

Signos de independencia y buen manejo de su estado de ánimo.

4. Entrevista a los padres

Familia organizada, reglas claras, roles establecidos.

Pareja casada hace 8 años con 4 hijos.

El niño ha estado en guarderías a partir del primer año de vida.

Madre trabaja a medio tiempo por lo que comparte mucho tiempo con sus hijos.

Las labores del hogar son exclusivas de la empleada doméstica. Los niños no ayudan en las labores del hogar.

Los padres dicen tener muy claro cuáles son las funciones de cada uno e intentan complementarse.

La aplicación de normas y deberes de los niños es clara, el castigo y recompensas se aplican constantemente.

Mantienen límites flexibles y se observa dos estilos de crianza, el competente y autoritario.

Hay gran énfasis en la asunción de funciones y roles sexuales en la familia, hay ciertas actividades o actitudes que no se permiten y se presenta una división tajante de tareas para hombres y mujeres.

La comunicación familiar es abierta pero se muestra mucha más empatía y confianza entre los hijos varones con el padre y las niñas con la madre.

El padre es la figura innegable de autoridad y poder y dicen tener una relación complementaria.

Conclusión

Niño estable emocionalmente, muy obediente, puntual y de un excelente rendimiento escolar.

Posee cualidades de liderazgo, es el presidente de la clase y se caracteriza por su actitud positiva y dispuesta a ayudar.

El niño respeta las órdenes, es muy sociable y no presenta problemas de conducta.

Se perciben ciertos sentimientos de celos o molestia con respecto a sus hermanos, lo cual puede deberse a problemas familiares que se dieron recientemente pero pueden superarse sin mayor inconveniente

La presencia paterna es importante para él niño, hay gran identificación y admiración así como una buena interacción con la madre

Caso 3

Edad: 6 años

Periodo de evaluación: Octubre- Febrero de 2011

Técnicas utilizadas: Entrevista, Observación, Test de la familia.

1. Observación de la maestra

Alumno nuevo, al principio del año presentó dificultad para relacionarse con sus compañeros, se mostraba selectivo y tímido.

Su actitud cambió drásticamente y ahora se desempeña de muy buena manera en clase.

Su rendimiento escolar mejoró y ahora es un estudiante sobresaliente.

Un aspecto que llama la atención es que frecuentemente llega tarde, con aspecto descuidado, con el uniforme incompleto y falta a clases cada vez que sus padres tienen que salir de la ciudad por trabajo.

2. Observación de la psicóloga

Sus padres son pastores, casi no comparte tiempo con el padre, es un niño sobreprotegido.

Presenta problemas de motricidad

3. Observación de la investigadora

Es el primero en pedir la palabra y el que más actúa en clase.

Muy entusiasta y curioso de las cosas que suceden a su alrededor, se muestra muy interesado y animado con la clase.

Se muestra sociable e interactúa con sus compañeros y maestra.

La profesora algunas veces tiene que insistir que haga silencio, que no la interrumpa tanto.

Le cuesta un poco calmarse después de volver del recreo.

4. Test de la familia

El dibujo presenta ciertos rasgos que pueden sugerir problemas emocionales, miedo al exterior y poca identificación y alejamiento afectivo con el núcleo familiar.

Llama la atención la pobreza de los detalles y la definición en el dibujo. No se distinguen rasgos identificatorios entre los miembros de la familia y se podría pensar sea que exista cierta desvalorización del niño hacia los ellos.

El padre es una figura importante con la cual se identifica el niño pero surgen indicios de separación física y emocional.

Puede observarse en el dibujo sentimientos de indefensión y desvalorización y la ausencia misma del niño en el dibujo podría suponer una poca identificación con la familia o sentimiento de exclusión.

Indicios de que las relaciones familiares son pobres u hostiles.

Se observa además indicios de necesidad de protección y apoyo, así como señales de inmadurez emocional, y miedo a las relaciones sociales y tristeza

5. Entrevista a los padres

Familia reconstituida, matrimonio de 13 años, ambos pastores una Iglesia.

Tienen 3 hijos, el mayor es hijo de una relación anterior de la madre y él es el hijo menor.

Debido al trabajo de la madre tiene disponibilidad de tiempo para cuidar de los niños y el hogar y el padre trabaja mucho por lo que no ve a los niños entre semana.

De acuerdo a los padres no hay castigos, recompensas, no existen normas de comportamiento que estén definidas.

Señalan que es un niño retraído, que prefiere estar solo. No se relaciona bien con sus hermanos debido a que hay gran diferencia de edad.

Ambos señalan que la comunicación entre esposos podría mejorar, es casi inexistente. Comentan que las largas jornadas de trabajo de ambos son el mayor responsable de esto.

Los roles y funciones son relegados a la madre, el padre colabora los fines de semana con estas actividades, ambos son pastores de la misma iglesia y no hay una separación de lo que es el trabajo y el hogar ya que Gabriel asiste al trabajo de sus padres de lunes a domingo por lo que se encuentra rodeado de adultos gran parte del día y el único momento en el que puede interactuar con niños de su edad es en la escuela.

Dicen que la autoridad es compartida por padre y madre pero notan que es ella quien se ve obligada a tomar las decisiones en el día a día lo que ocasiona gran tensión en la pareja, este es un motivo que está afectando la armonía en el hogar.

Conclusión

Presenta ciertos comportamientos que llaman la atención.

Se perciben contradicciones en cuanto a su comportamiento en casa, del comportamiento que tiene en la escuela con sus compañeros.

En los resultados del test presenta problemas de socialización y aislamiento con relación a su familia mas durante los días de observación se apreció que es un niño muy extrovertido y amigable en la escuela.

Existen problemas de comunicación y afectividad en el hogar por lo que las relaciones podrían ser deficientes entre sus miembros.

Los datos encontrados pueden sugerir inmadurez emocional, sentimientos de indefensión, inseguridad y posibles problemas de autoestima.

Caso 4

Edad: 5 años 8 meses

Periodo de evaluación: Octubre- Febrero de 2011

Técnicas utilizadas: Entrevista, Observación, Test de la familia.

1. Observación de la maestra

Es un niño tranquilo, obediente, respetuoso, casi no habla en clases.

No presenta problemas de conducta o de rendimiento, se desenvuelve bien.

Tiene su grupo de amigos, se lleva bien con todos y es muy querido por profesores y compañeros.

2. Observación de la psicóloga

Aparentemente no hay problemas.

3. Observación de la investigadora

Llega con puntualidad, callado, muy bien uniformado y conversa con sus compañeros hasta que comienza la clase.

Se ve muy sereno y muestra disposición en clase.

No pide la palabra, casi no habla en clase ni con sus compañeros.

En recreo juega con un grupo grande.

Regresa del recreo sereno y con disposición de atender.

4. Test de la familia

El niño se omite del dibujo, estos rasgos pueden apuntar cierta inestabilidad emocional, baja autoestima así como poca identificación con el núcleo familiar o sentimiento de exclusión del mismo

El niño demuestra tanto en el test como en la entrevista ansiedad y temor hacia el padre, además dibuja rasgos que hacen suponer de la existencia de conductas agresivas que provocan en el niño actitudes defensivas, inseguridad y necesidad de protección. El tamaño reducido de la cabeza del padre así como el que lo haya borrado podría indicar distanciamiento afectivo o la necesidad de reducir su autoridad. Se distinguen en el niño sentimientos ambivalentes de amor/ odio hacia esta figura.

La madre es una figura importante, a quien dibujó primero y con quien comparte el mayor vínculo afectivo. El niño la podría percibir como inalcanzable, ya que la sitúa lejos del suelo demostrando que se encuentra

físicamente separada de los miembros de la familia, con lo cual se podría expresarse la angustia de separación del niño.

La figura del hermano mayor se percibe como un soporte y de equilibrio para el niño.

5. Entrevista a los padres

Pareja casada hace 12 años, tienen un hijo.

La madre trabaja a tiempo completo, es quien sustenta a la familia, el padre tiene un negocio de repuestos de autos cerca de su casa por lo que pasa más tiempo con su hijo.

La abuela del niño ayuda con su cuidado y labores de la casa.

Los padres resienten el hecho de no poder llevar a su hijo a actividades que le gustan debido a que el trabajo no se los permite.

Comparte poco tiempo como familia, la comunicación es deficiente entre sus miembros.

Las actividades de recreación en las que pueden compartir como familia son limitadas.

Las responsabilidades de cuidado y quehaceres domésticos son exclusivas de la madre y la abuela.

Los roles se encuentran invertidos. La situación económica obliga a la madre a pasar largas horas fuera de casa por lo que el padre, con la ayuda de la abuela materna del niño, se encargan de suplir las funciones de la madre.

Ambos padres están al tanto de que el niño resiente la ausencia de la madre, señala extrañarla mucho y no estar contento con la situación actual. Este malestar lo comparte el padre quien ha visto afectada su autoestima y sentido

de logro por el hecho de que sea su mujer quien genere mayores ingresos, tanto el cómo su esposa desearían que la situación fuera distinta pero dicen que la necesidad económica no les deja alternativa.

La figura de autoridad es el padre, pese a que la madre es la proveedora familiar. Los límites en la familia son rígidos, la crianza es autoritaria.

La pareja señala que existe tensión entre los miembros, y que la nueva estructura familiar ha presentado desventajas para la madre, padre e hijo.

Comentan que la comunicación es limitada, no existe tiempo libre que les permita dialogar y sin la figura materna no existe un punto de encuentro entre el padre y el hijo. La madre es la figura de apoyo emocional para a familia, sienten que sin su presencia constante su casa no es un hogar.

Conclusiones

Si bien no presenta problemas de comportamiento o de rendimiento en la escuela existen rasgos de personalidad en el niño que sugieren un leve estado depresivo, inestabilidad emocional, introversión, falta de valoración, problemas de autoestima y temor a la agresión.

Existen sentimientos ambivalentes con relación al padre, ansiedad y miedo. Indicios de ansiedad por separación de la madre.

Durante las entrevistas enfatizó su deseo de compartir más tiempo con la madre, señaló que estar solo era algo que le ponía triste y que se aburría mucho en las tardes pues no tenía con quien jugar.

Caso 5

Edad: 7 años

Periodo de evaluación: Octubre- Febrero de 2011

Técnicas utilizadas: Entrevista, Observación, Test de la familia.

1. Observación de la maestra

Niña educada, de buen desempeño académico y no presenta problemas relevantes de conducta.

Es muy susceptible ante los llamados de atención de los profesores o ante alguna actitud de sus compañeros por lo que son frecuentes las quejas a sus padres.

Llora fácilmente, se molesta seguido.

Actúa de manera regular en clase.

2. Observación de la psicóloga

El padre se encuentra en tratamiento psiquiátrico, lo que ha afectado el desempeño de la niña y la dinámica en la familia.

En la escuela es una niña tranquila, de actitud positiva, tiene muchas amigas y posee un buen rendimiento académico.

Los profesores observan que la niña se queja mucho y a veces exagera o miente a la madre acerca del trato que tienen los profesores con ella.

Extremadamente sensible, lleva muchas quejas a su madre.

Es una niña tímida y presenta características de inseguridad.

Desde que el padre está en tratamiento la niña ha tenido una mejoría notable en cuanto a su comportamiento y estabilidad emocional.

3. Observación de la investigadora

Niña muy despierta, de buena disposición

Se muestra inquieta. Se distrae y comienza a hablar con sus compañeros
.Actúa en clase cuando la profesora le insiste.

Durante la observación se hace común ver que la niña sea regañada por quejarse demasiado acerca de sus compañeros y por mentir en casa.

En recreo se muestra muy alegre, corre, canta, muestra mucho entusiasmo con sus amigas, tiene un grupo definido pero deja que otros niños se sumen al juego.

Parece tener un poco de recelo con su maestra, pero también se acerca repetidamente a abrazarla durante el recreo, es la que se muestra más cariñosa con ella a pesar de que constantemente la reprende.

4. Test de la familia

Se puede tratar de una niña con rasgos de introversión, necesidad de aprobación de los adultos. Búsqueda de estabilidad emocional y crecimiento

Se observa el uso de elementos externos tal vez como una compensación por falta de identidad con el grupo familiar o por la necesidad de autoprotección. Dibuja a la familia en una iglesia la cual puede representar la seguridad y apoyo en su vida familiar

Se percibe temor sobre alguna situación particular que signifique para la niña una lucha por sobrevivir al medio debido a problemas familiares que provoquen ansiedad por lo que busca un reaseguramiento frente al futuro desconocido.

La madre es una figura importante y de identificación para la niña, demuestra cercanía afectiva con la familia y pero también se observan ciertos sentimientos de temor, de agresividad acerca del padre.

Muestra un carácter abierto y expectativas hacia el futuro.

Se perciben indicios de temor y ansiedad ante la figura paterna.

5. Entrevista a los padres

Matrimonio de 6 años, Tienen 2 hijas

Recientemente el padre comenzó a recibir tratamiento psiquiátrico.

No se encuentra trabajando por lo que los ingresos de la madre son los únicos que sustentan a la familia.

Por tal motivo el padre pasa más tiempo en casa y además reciben la ayuda de la abuela materna.

La madre señala que Dios es el jefe de la familia.

Todos colaboran con los quehaceres domésticos pero la madre se ocupa de la gran mayoría.

Dicen que las tareas son compartidas al igual que la autoridad.

Debido a la circunstancia especial que está atravesando la familia desde hace unos meses la madre trabaja a tiempo completo y su esposo se queda en casa.

La madre reconoce que ante las largas horas de trabajo que tiene que cumplir no dispone de tiempo y muchas veces de paciencia para compartir con su hija.

Cuentan con la ayuda de una empleada doméstica que además cuida a la niña por las tardes, la madre teme que al no estar madre ni padre la niña no tenga límites o reglas definidas en cuanto a comportamiento o el cumplimiento de labores en el hogar durante las tardes.

La interacción de los miembros de esta familia se ha visto sacudida por la enfermedad del padre, lo que desestabilizó la estructura, roles y funciones familiares.

Dicha circunstancia se vive con preocupación por sus miembros y ha puesto a la pareja en una nueva situación en la que la madre es la única proveedora de la familia, lo que ha generado tensión y molestias en la pareja.

Conclusiones

La niña muestra rasgos de introversión e inseguridad, existen pueden existir problemas de autoestima y falta de identidad del grupo familiar.

Distanciamiento emocional y afectivo con respecto al padre, inseguridad ante su figura.

Necesidad de aprobación de ambos padres.

Temores inconscientes con respecto al futuro de la familia, acerca del porvenir.

Fuertes tendencias de autoprotección con respecto al mundo real.

Comunicación deficiente entre los miembros de la familia.

Pese a que señalan que el líder familiar es Dios, es claro que la madre está asumiendo el manejo de la autoridad y poder en la familia, rol que se encuentra sobrecargado.

Existen normas y límites difusos, se espera que la niña sepa actuar según su criterio pero se castiga severamente las actitudes que la madre considera equivocadas.

Caso 6

Edad: 7 años

Periodo de evaluación: Octubre- Febrero de 2011

Técnicas utilizadas: Entrevista, Observación, Test de la familia.

1. Observación de la maestra

Es un niño muy inquieto, llega tarde, cansado, desprolijo.

No cumple con sus deberes, no obedece a la profesora, molesta a sus compañeros. Actúa poco en clase y se distrae fácilmente.

Su promedio es regular y tiene problemas de comportamiento.

2. Observación de la psicóloga

Es un niño consentido, pasa con los padres en el trabajo, no le imponen reglas, madre perfeccionista.

Manipula a los padres, es dominante.

Los padres no colaboran con las sugerencias de que se les realiza en cuanto al comportamiento del niño.

3. Observación de la investigadora

Llego atrasado varios días, se muestra inquieto, se levanta constantemente de su puesto, habla en clase y la profesora lo reprende seguido.

Muy cariñoso con sus compañeros, muy despierto, pero se distrae muy fácilmente de lo que está haciendo.

Le reprenden constantemente por no presentar deberes, se atrasa a las órdenes de la profesora en las actividades en clase.

Lo llamaron a dirección por copiar en un examen por lo que sus padres fueron llamados al colegio. Los padres no asistieron.

4. Test de la familia

El niño presenta rasgos que sugieren baja autoestima, sentimientos de exclusión o rechazo del grupo familiar. Miedos inconscientes, presencia de ansiedad.

Carácter idealista, soñador.

Durante la realización de test expresa deseo de que la familia permanezca unida y demuestra gran admiración y cierto temor hacia el padre de quien se perciben tendencias agresivas, angustia y sentimientos ambivalentes de amor / oído.

También se observa Cierta temor de ante respuestas agresivas por parte de la madre.

Puede estar presente una tendencia al retraimiento, inseguridad o dificultad de adaptación social. Sentimientos de inadecuación intelectual.

Envidia o celos hacia el hermano con respecto al padre.

Necesidad de apoyo, inseguridad o necesidad de un punto de referencia.

5. Entrevista a los padres

Unión libre de 8 años, 3 hijos, 1 de parte del padre de un compromiso anterior.

Los padres trabajan juntos por lo que pasan todo el tiempo con el niño.

Aseguran que la autoridad es compartida pero entienden que la comunicación es deficiente, no hay tiempo para conversar con los niños además comparten

mucho tiempo junto pero los niños interactúan entre ellos mientras los padres trabajan.

Los momentos de recreación familiar son pocos, el trabajo de los padres no les da oportunidad de compartir tiempo de calidad con sus hijos.

La madre y el padre están de acuerdo en que la distribución de roles es irregular y la figura de poder no está definida, lo que hace que las interacciones de pareja sean difíciles y hostiles pues no hay facilidad de acuerdo mutuo y cooperación. Esta es una queja de la madre.

Dejan que los niños tomen sus propias decisiones y no son castigados pues no les imponen reglas, tampoco se incentivan o premian los logros o el buen comportamiento.

Conclusiones

El niño podría mostrar rasgos de ansiedad y problemas para adaptarse al medio.

Dificultad para acatar órdenes, inmadurez emocional.

Se observa desorganización en la estructura familiar, falencias en la comunicación e implementación de hábitos de estudio y normas de conducta.

En el niño se encontraron tendencia al retraimiento, inseguridad, dificultad de adaptación social. Sentimientos de inadecuación intelectual.

Existen muchas incongruencias y descalificación entre los padres. La disciplina se aplica de manera inconstante, a veces con mucha rigurosidad y otras se deja pasar.

La estructura familiar no define sus límites ni funciones lo que ocasiona un constante malestar entre sus miembros, los niños no obedecen las pocas normas que imponen los padres y situación que se refleja en la escuela ya que el niño tiene problemas de comportamiento y rendimiento.

Caso 7.

Edad: 8 años

Periodo de evaluación: Octubre- Febrero de 2011

Técnicas utilizadas: Entrevista, Observación, Test de la familia.

1. Observación de la maestra

Niño educado, muy tranquilo, obediente y participativo.

Tiene un grupo fijo de amigos, se lleva muy bien con todos sus compañeros y es respetuoso con sus profesores.

Es maduro, con frecuencia les llama la atención a sus compañeros si hacen algo mal y ayuda a mantener el orden cuando su profesora no está.

Tiene muy buen humor, razona como un adulto.

2. Observación de la psicóloga

Segundo matrimonio de los padres, niño muy selectivo con sus amigos, hogar organizado, sobreprotegido, pasa mucho más tiempo con la madre.

Consentido en extremo, le gusta llamar la atención.

Celos con respecto al hermanito que nació hace 2 meses.

Desde entonces el niño ha comenzado a tener miedo en la noche por lo que duerme con los padres.

3. Observación de la investigadora

Tiene una actitud serena al llegar a clases.

Se ve muy concentrado, conversa con sus compañeros pero está más atento a lo que dice la maestra.

Participa en clases, pide seguido la palabra.

Tiene actitudes muy maduras, razona con sus compañeros y les pide que se comporten.

Durante las clases se muestra ordenado y perfeccionista. Llama varias veces a la profesora para que revise que lo que ha hecho esta correcto.

En el recreo juega futbol, se muestra bastante concentrado, toma muy enserio el partido. Regresa a la clase calmado y obedece de inmediato y las ordenes de la maestra.

4. Test de la familia

Podemos suponer que sea un niño con habilidades para adaptarse al medio y de actitudes positivas, de carácter soñador, tenaz, idealista, de tendencias pasivas y estabilidad emocional.

La figura que dibuja primero es la suya y pone atención mucha atención a los detalles todo esto podría suponer ser rasgos perfeccionistas con tendencias narcisistas.

En el dibujo se observa que afectivamente podría existir cierta lejanía afectiva del padre quien es una imagen importante, de poder y admiración. Denota amor y apoyo parental además de la existencia de una autoridad adulta controladora.

Posibles celos con su hermano quien se interpone físicamente y emocionalmente entre él y su padre en el dibujo. Lo cual podría deberse a la reciente llegada de su hermano al círculo familiar y se refleje en el niño problemas de desplazamiento.

Los rasgos del dibujo nos harían suponer sobre la desvalorización de la figura materna, quien es más pequeña que el dibujo de él y su padre pero con quien podría compartir un lazo afectivo más cercano y de quien podría expresar ansiedad por separación y/o rechazo.

5. Entrevista a los padres

Familia reconstituida. Segundo matrimonio del padre y de la madre con hijos de sus relaciones anteriores.

De esta unión llevan 11 años de casados y tienen 2 hijos, Siendo él el mayor.

La madre trabaja a medio tiempo. El padre comparte tiempo con sus hijos todos los días.

Comentan que las tareas del hogar están divididas según la disposición de tiempo de los padres y los niños también colaboran con ellas.

Los horarios en que los niños cumplen su rutina son estrictos para ayudarlos a adquirir hábitos y normas de comportamiento.

La comunicación es clave para la familia, conversan todos los días durante las 2 comidas que comparten todos los miembros.

Señalan que la figura de autoridad es el padre y que esta función es complementada por la madre quien comparte más tiempo con los niños.

La pareja asegura contar con roles y reglas claras pero flexibles que se comparte y respeta por ambos padres.

Conclusiones

Se puede suponer que es un niño que posee habilidad para adaptarse al medio, de actitudes positivas.

Emocionalmente estable.

Posee rasgos perfeccionistas con tendencias narcisistas.

Niño muy obediente, educado y maduro.

Excelente comportamiento y desempeño académico.

Habilidad para adaptarse al medio y de socialización.

Estabilidad familiar, relaciones afianzadas emocionalmente.

Buen manejo de reglas y límites, comunicación constante y saludable interacción entre los miembros de la familia.

Los roles sexuales tradicionales caracterizan a esta familia, el padre es la figura de autoridad y proveedor principal lo que le permite a la madre trabajar a medio tiempo y encargarse de las labores del hogar y cuidado de los niños.

Por parte de la madre se nota cierta permisividad con los niños, pero el desarrollo afectivo de los miembros en general es saludable y estable

Caso 8

Edad: 10 años

Periodo de evaluación: Octubre- Febrero de 2011

Técnicas utilizadas: Entrevista, Observación, Test de la familia.

1. Observación de la maestra

Es puntual, llega muy dispuesto y despierto, listo para seguir órdenes

Muy solidario y amistoso.

Obediente, participativo y de muy buen rendimiento.

Es muy tranquilo, de muy buen humor y disposición para atender a clases.

Se lleva bien con sus compañeros y pese a ser nuevo este año pudo adaptarse sin ningún inconveniente.

2. Observación de la psicóloga

Pareja divorciada, El padre es mucho mayor y debido a su trabajo casi no ve al niño.

Entró este año a la escuela y ahora se encuentra bien integrada al grupo.

3. Observación de la investigadora

Llega con puntualidad, muy bien presentado. Se desempeña sin mayores contratiempos durante las clases, obedece y participa activamente y con buena disposición de las indicaciones de la maestra y coopera con sus compañeros.

Actúa de manera colaboradora cuando algún amigo lo necesita. Tiene una actitud cariñosa con los niños y la maestra.

Muy educado, pide permiso para levantarse y para hablar.

En el recreo se desenvuelve sin ningún problema con sus compañeros.

Juega con 2 grupos, los niños están jugando futbol y pasa un momento con ellos y luego con un grupo de niñas durante todo el recreo.

Regresa del recreo más animado y continuo atendiendo a clases sin ningún problema.

4. Test de la familia

Se observan cierta necesidad de apoyo, de una base de referencia, muestra signos de estabilidad emocional y de gran identificación masculina con el compañero de la madre.

La omisión del padre puede significar rechazo al mismo, como un intento inconsciente de alejarlo emocional y físicamente.

El dibujo presenta señales de agresividad con respecto a la madre de quien se encuentra distanciada física y afectivamente y quien es vista como una figura hostil.

Se incluye también la presencia de la abuela quien es una figura constante y con quien comparte la mayor parte del día pero es la figura más alejada con respecto al niño lo que podría indicar un escaso vínculo afectivo o cierto temor.

La usencia de manos podría representar sentimientos de culpa y falta de control sobre el medio lo que podría sugerir miedos inconscientes ante determinadas situaciones y sentimientos de ansiedad.

5. Entrevista con los padres

Familia de padres divorciados hace 4 años.

Llega a la entrevista la madre con su pareja actual con la que ya lleva 2 años.

El niño recibe visitas del padre cada 2 meses, por lo que la relación con el niño no es tan cercana o cotidiana como se espera.

Ha comenzado a llamar “papá” a la actual pareja de la madre lo que a ella le parece bien debido a que los dos se llevan muy bien y se tienen cariño.

El padre desconoce esta situación.

Viven con la abuela materna quien es la persona que pasa más tiempo con el niño. .

La madre considera que la comunicación es deficiente, la interacción afectiva entre ambos es escasa debido a los horarios de trabajo.

La madre es quien desempeña las funciones del padre mientras que la abuela asume totalmente las funciones de la madre. El niño muestra empatía hacia su abuela y al parecer la figura de la madre lo desconcierta y no se encuentra emocionalmente apegado a ella en este momento.

La autoridad es muchas veces impuesta por la abuela, quien representa para el niño la figura materna , de cuidado y afecto que se muestra deficiente en la misma madre quien comenta no tiene el tiempo o la disposición para compartir con el niño, esto debido al cansancio del trabajo.

Los límites en el hogar son difusos, no se definen funciones, hay diferentes estilos de autoridad lo que genera inestabilidad y desconcierto acerca de las pautas de comportamiento y filiación.

Conclusiones

Niño extrovertido, muy amigable e inquieto. Mantiene un buen promedio escolar

Poseen gran disposición para acatar órdenes y no presenta problemas de conducta.

Se identifica y admira al compañero de su madre y estableció un vínculo afectivo muy fuerte con él, más que con la madre de quien se podría existir cierto alejamiento afectivo, recelo o temor.

En este caso, podría ser que la madre sea quien desempeña las funciones del padre mientras que la abuela asume totalmente las funciones de la madre. El niño muestra empatía hacia su abuela y al parecer la figura de la madre lo desconcierta y no se encuentra emocionalmente apegado a ella en este momento.

La figura paterna del niño parece estar sustituida, no mantiene cercanía física o emocional con el padre.

6.6 Análisis Cualitativo

Cada una de las familias que participaron en esta investigación comparten aspectos comunes debido a la circunstancia de que padre y madre trabajen lo cual que ha tenido un impacto en la dinámica familiar y en desarrollo emocional de sus hijos, aspectos que se exponen a continuación.

En estas familias el trabajo representa una manera de crecimiento individual y un aporte indispensable a la economía de la familia. La participación económica de la mujer ya no se percibe como una alternativa sino como una necesidad que garantiza el bienestar familiar y en muchos casos es el principal y único ingreso monetario.

Las mujeres que participaron en esta investigación perciben una mayor importancia al trabajo del hombre así como una mejor remuneración salarial en comparación con el trabajo de la mujer. En la mayoría de los casos señalan la necesidad de trabajar a medio tiempo o procurar horarios que les permitan mantener disponibilidad de tiempo para sus hijos y quehaceres domésticos.

A pesar de que padre y madre trabajan un aproximado de 8 horas diarias, es la mujer quien comparte más tiempo con los hijos que el hombre. Las mujeres siguen realizando los mismos quehaceres domésticos que generaciones anteriores pero en la actualidad a dichas labores se suman a las responsabilidades del trabajo.

La satisfacción laboral del hombre es parece ser mayor en comparación con la de la mujer. Muchas madres de la investigación aseguraron no sentirse satisfechas ni realizadas con el trabajo que cumplen, el que muchas veces no corresponde a la carrera estudiada o a su vocación si no al incentivo

económico de dicha actividad, pero reconocen que el sentimiento de logro y de cooperación con la economía de la familia es una motivación para ellas.

Los roles tradicionales de la familia no son automáticos ni están determinados por el sexo, en la actualidad las funciones y tareas son negociables. Las relaciones entre hombre y mujer son más igualitarias debido a la participación económica de la mujer en el hogar lo que le ha concedido una mayor base de poder en la familia.

Si bien todas las parejas de esta investigación aseguraron que el poder en la pareja es compartido demuestran contradicción al señalar que la tensión se genera al momento que la mujer se encontraba en una posición superior a la de su marido, debido a un mayor ingreso monetario o mejor posición laboral. Lo que podría suponer que si bien la mujer adquiere mayor poder en el hogar no es del agrado del hombre el que lo supere en el mundo laboral y económico.

La simetría y la complementariedad coexisten en la pareja, debido a la necesidad de adaptarse a las circunstancias y demandas de la vida actual.

Un gran porcentaje de las madres investigadas señala el deseo de retomar el rol tradicional de madre y mujer. Señalan que de no ser por la necesidad económica preferirían estar a cargo de sus hijos, ya que el trabajo que realizan no siempre corresponde a su vocación o carrera universitaria y resienten el tiempo que no pasan con su familia.

Esta preocupación es compartida por los padres quienes desearían que sus esposas dediquen más tiempo y atenciones a sus hijos y al hogar

El rol de la madre continua siendo primordial en la estructura familiar. Las mujeres afirman que siguen siendo ellas las encargadas del cuidado de los hijos y el hogar aunque reconocen obtener la colaboración de sus maridos, lo cual es muy apreciado y señalan es indispensable para poder cumplir con toda la carga de trabajo del hogar.

Los hombres que fueron entrevistados enfatizaron rechazo a la idea de que sean ellos quienes estuvieran a cargo de las labores del hogar y cuidado de los hijos. Perciben que es su responsabilidad el ser los principales proveedores y si bien agradecen la colaboración económica del trabajo de sus esposas desean seguir siendo quienes mantengan el hogar.

Un sentimiento general por parte de los padres, es el de no sentirse cómodos realizando dichas labores y de tener opción, desearían que se mantuvieran como actividades exclusivas de las mujeres.

Tanto hombres y mujeres muestran gran preocupación por que el trabajo no le permite compartir tanto tiempo con sus hijos como quisieran, además los hombres quieren que sea la mujer quien comparta más tiempo y cuidados hacia sus hijos, perciben que su presencia es más importante en el diario convivir de los niños.

Los hombres señalan apoyar e incentivar el que la mujer se realice profesionalmente y participe activamente de la economía del hogar, reconocen que sin la ayuda del trabajo de la mujer no podrían sustentar debidamente a su familia.

Los niños perciben al trabajo de ambos padres como natural, están conscientes de que es una responsabilidad de las personas adultas y gracias al cual pueden obtener comodidades y privilegios.

Hombres y mujeres desean mejorar la calidad de comunicación con sus hijos, aceptan que es escasa y deficiente. Los momentos en los que pueden comunicarse son limitados puesto que los horarios de trabajo les impiden compartir momentos en los que toda la familia se reúna, aunque señalan apertura a las opiniones y sentimientos de los niños con respecto a lo que ellos vivieron en su infancia, pues señalan que no era permitido ni válido que los niños dieran su opinión lo cual tratan de evitar en la actualidad con sus hijos.

Los niños recurren con más frecuencias a sus madres para conversar, y les demuestran más confianza que a sus padres, en parte porque es la madre quien comparte más tiempo con ellos que los padres.

El acceso a la información es un aspecto que inquieta a todos los padres de la investigación, dicen sentir preocupación por que la influencia de los medios actuales contradice la educación de valores morales y principios que tanto la familia como la escuela intentan inculcar a sus hijos.

En todos los casos la autoridad sobre los niños es compartida, pero en algunas circunstancias se interponen debido a la falta de estabilidad y delimitación de reglas y jerarquías lo que ocasiona tensión en la pareja y sus hijos.

Las reglas no están claramente definidas, se espera que se sobreentiendan. Mayoritariamente se emplean los castigos en base de la privación de juguetes o beneficios mas no se observa que el castigo físico sea aprobado como parte de la disciplina en el hogar.

No definen las reglas de interacción con precisión, dependen de la situación y de la persona a cargo pero mantienen un alto grado de apoyo mutuo.

Las madres continúan siendo más sensibles que los padres antes las necesidades de sus hijos.

Los padres están más involucrados con la educación y cuidado de los hijos, sienten que son más cariñosos que generaciones anteriores debido a que la afectividad masculina es ahora aplaudida e incentivada.

Se reconoce que los hombres que son padres en la actualidad son menos estrictos que generaciones anteriores pero continúan siendo un referente de disciplina que las madres emplean para infundir temor a los niños cuando se comportan mal.

El rol del padre sigue siendo el de líder y sostén económico de la familia .Así se percibe por las mujeres y niños de la familia aunque en la práctica es la mujer quien realiza la mayoría de funciones y quien representa y ejerce la autoridad para los niños, esto puede ser confuso tanto para la dinámica de la pareja como para sus hijos que perciben una cosa y se les dice otra.

Las tareas se dividen, la mayoría de las madres se encarga de cumplir con su rol de ama de casa y madre de lunes a viernes indicando que sus maridos colaboran de manera más activa los fines de semana y en las actividades recreativas y deportivas las que son exclusivas de ellos, las mujeres muestran poco interés por dichas prácticas por lo que los niños que no comparten tiempo con sus padres no realizan habitualmente estas actividades.

La educación acerca de los roles de hombres y mujeres no es clara, si bien los roles tradicionales siguen vigentes la educación de los niños no se enfatiza la diferencia del sexo al momento de cumplir tareas, no se limitan ciertas actitudes, actividades exclusivamente para niños o niñas pero se mantiene la importancia de respetar la edad y jerarquía de los miembros de la familia.

Los roles tradicionales del hombre y la mujer se mantienen como el modelo a seguir pero sus funciones son intercambiables de acuerdo a las necesidades de cada familia. Los roles cambian todo el tiempo en estas familias, se acomodan y vuelven a su lugar.

Las familias de esta investigación señalaron que la interacción con personas ajenas a familia era escasa comparada con su propia experiencia en la niñez, en la que compartían con amigos y vecinos de manera activa y cotidiana.

Padre y madre indican que el trabajo no permite que compartan tanto tiempo como quisieran con sus hijos pero aseguran que la calidad es más valiosa que la cantidad.

Los niños de esta investigación mostraron interés por compartir más tiempo con sus madres, y manifestaron descontento por no tener la atención o jugar con sus padres cuando están en casa y señalaban sentirse solos. Esto indica que sin importar la presencia física de los padres existe escasa interacción y poco interés por compartir con sus hijos, muchos de estos padres y madres señalaban que el cansancio del trabajo disminuía su voluntad y paciencia realizar actividades con los niños.

Así también las madres, que pasaban más tiempo con sus hijos no necesariamente compartían tiempo y cuidados de calidad con el niño, estaban con los niños pero no compartían con ellos.

Las madres que pasaban poco tiempo con sus hijos mostraban mas disposición a compartir e interesarse por realizar actividades que pudieran disfrutar con sus hijos.

El cuidado estable, de alta calidad y cantidad por parte de la madre tuvo efectos positivos que se reflejaron en el estado emocional estable del los niños.

Se pudo percibir 2 estilos predominantes de jerarquías familiares.

Un estilo dejar hacer, dejar pasar en el que permitían que los niños hicieran lo que ellos deseen o creen conveniente ya que muchas veces al estar solos los mismo niños toman decisiones sin la ayuda o supervisión de un adulto. En este caso la comunicación es confusa al igual que los límites y reglas.

También se destacó el estilo autoritario en el que el adulto tiene el control y autoridad sobre sus miembros y la toma de decisiones, en el que las reglas son rígidas, los problemas no se resuelven de manera efectiva o se evitan.

Las nuevas circunstancias familiares son una constante contradicción en la vida de los niños, lo que ha permitido que en ellos se desarrollen mecanismos de autoprotección e independencia para prepararse a los futuros desafíos que la misma familia ahora representa.

La implementación de la disciplina en la vida de los niños puede verse afectada debido a que varias personas están encargadas del cuidado de los niños, cada adulto impone sus normas y castigos por lo que los niños tienen diferentes figuras de autoridad lo que dificulta la adquisición de hábitos.

Los niños tienen dificultad para sentir pertenencia al grupo familiar, los cambios de roles, la presencia esporádica de padre y madre además de otras figuras de autoridad mantienen a los niños en una constante contradicción de normas, hábitos y afectos que pueden afectar su estabilidad emocional.

Las figuras parentales son vistas con desconfianza, como figuras ambiguas que no representan un modelo estable de comportamiento ya que tanto los padres como los hijos siguen adaptándose a los cambios que ocurren con más frecuencia y que de una manera u otra generan en el niño un desconcierto en cuanto al futuro debido a la necesidad de contar con una base segura que los ayude para sobrevivir al mundo.

Capítulo VII

Conclusiones

1. Las familias de la actualidad se caracterizan por la diversidad, no existe un modelo que pueda identificarse a la realidad particular, los modelos sociales del pasado no tienen cabida dentro del ritmo de vida moderno, lo que ha retardado la construcción de un nuevo modelo social que pueda ser un punto de referencia para la familia. Más aun las parejas jóvenes, se encuentran en pleno desarrollo nuevas formas de paternidad y maternidad debido a la necesidad de ajustarse a las condiciones de vida.

2. El trabajo de ambos padres se percibe como una necesidad ante las demandas económicas actuales de la familia que no podría sobrevivir con un solo salario.

El doble ingreso ha permitido mantener un mejor nivel de vida para las familias lo que tiende a convertir a la relación de pareja en una relación simétrica y la diferenciación de los roles sexuales entre padre y madre han dejado de ser claros y estáticos

3. Las familias que participaron en la investigación consideran que el trabajo del hombre se percibe como el más importante y mejor remunerado. En familias en las que la mujer es la principal o única proveedora se asume como una circunstancia temporal, todavía no asumida como normal en la pareja.

4. Los hombres desean seguir siendo los proveedores principales de la familia, y aunque reconocen y agradecen el apoyo financiero de la mujer muestran su intención de mantener en su familia las características fundamentales de su rol.

5. La colaboración de los hombres en las tareas tradicionalmente asignadas a las mujeres ha incrementado, mas no se considera sea una responsabilidad propia del hombre ni que pueda cumplirla de la misma manera que la mujer según las parejas entrevistadas.

6. Aunque en teoría el que los roles y funciones se compartan sería lo ideal no es una perspectiva que se aplique a cabalidad, ni es una realidad que se aplique en todos las esferas de la sociedad. Aunque eso ha generado la redefinición de tareas y funciones en la pareja, ahora todo es negociable.

7. La mujer, a la vez que ha logrado alcanzar un gran progreso a nivel económico y de poder en la familia y la sociedad, no ha dejado de ser el sustento emocional y el referente de crianza fundamental de los hijos, por lo que su función materna se ha visto extendida y tal vez “sobrecargada” ante las nuevas demandas y realidades familiares. La esposa asume la responsabilidad en mayor proporción que el hombre en el manejo del hogar y cuidado de los hijos tal como lo hacían generaciones pasadas pero ahora la mujer está dispuesta también a mantener un trabajo.

8. La función proveedora, la cual había sido una de las principales características del rol masculino es ahora asumido también por la mujer, lo cual ha puesto en peligro el sentido de identidad del hombre dentro del círculo familiar. La paternidad se ve en una encrucijada, las características fundamentales del rol masculino son frecuentemente criticadas y se espera un

nuevo modelo de hombre más acorde a los esquemas de la paternidad moderna. Un modelo de fantasía muy difícil de alcanzar.

9. Los roles ya no son complementarios y parecen haber entrado en competencia a nivel económico y de poder lo que refleja en sus miembros nuevos esquemas de interacción.

10. La falta de comunicación representa un problema para todas las parejas de doble profesión, ya que la tensión y preocupaciones laborales sumadas a las del hogar no les permiten conceder un espacio para dialogar.

12. Las expectativas académicas de los padres hacia los hijos han incrementado, cada vez se pone más énfasis en preparar a los niños para competir en el mundo laboral y tecnológico de la actualidad.

13. El desarrollo de la autoestima, salud mental y satisfacción personal de los niños, dependen de la manera en que se sienten valorados por las personas más significativas de su vida, dicha valoración puede ser más relevante incluso que la presencia física de los padres.

14. Según lo investigado durante el marco teórico el desarrollo del niño no se encuentra determinado por el hecho de que la madre trabaje o por el tiempo que permanece alejada de ella tanto como las conductas maternas adecuadas. Es importante mantener coherencia entre la cantidad de tiempo que se comparte con los hijos y así también la calidad de cuidados y atenciones hacia los mismos.

15. Las parejas que participaron de la investigación consideran que educar es una función de los padres y la escuela será el apoyo a los principios y valores que la familia ha inculcado.

16. El contexto social y familiar de los niños se transforma de manera continua y acompañada. El que otros adultos formen parte de la vida de los niños brinda nuevos contextos de socialización y distintas figuras de autoridad lo que dificulta la aprehensión de un modelo de conducta y de normas y límites que brinden estructura al modelo familiar.

17. La realidad infantil y familiar es cada vez más homogénea, las problemáticas de los niños del siglo XXI tienden a ser similares a nivel mundial en países industrializados.

18. Las nuevas experiencias por las que atraviesa la niñez dan paso a nuevos procesos de configuración de identidad y sentido de pertenencia. Los niños se encuentran en un permanente cuestionamiento de lo que es una familia y las funciones de sus miembros.

19. Se observa una tendencia discordante entre la relación de autoridad de padres e hijos, La interacción asimétrica en esta relación tiende a ser una circunstancia inestable y negociable, no se toman en cuenta la diferenciación sexual o la jerarquía familiar para establecer la conducta. Una jerarquía familiar poco clara no permite una interacción saludable entre sus miembros, pues la ausencia de límites y fronteras podría fomentar relaciones disfuncionales.

RECOMENDACIONES

1. El Estado debe implementar políticas que privilegien el bienestar de la familia, adaptando un manual general, que reeduce a la sociedad acerca las funciones de la familia y los roles parentales de la actualidad, definir de acuerdo a nuestra realidad social, económica y tecnológica un nuevo modelo para los padres.
2. Las instituciones Públicas encargadas de la niñez y adolescencia deben apoyar con mayor énfasis el delineamiento de normas, reglas y funciones que acompañadas por acompañadas por los padres puedan ser un modelo seguro y coherente para los niños.
3. Es importante aprovechar los beneficios de la modernidad y los lineamientos tradicionales del pasado a fin de asegurar el mejor porvenir a la familia.

BIBLIOGRAFÍA

- Andolfi, M., Zwerling, I. (Comp). (1993). *Dimensiones de la terapia familiar* (2ª. Reimp.) Barcelona: Paidós.
- Barg, L. (2003). *Los vínculos familiares: Reflexiones desde la práctica profesional* (1ª. Ed.). Buenos Aires: Espacio.
- Baron, R., Byrne, D. (2005). *Psicología Social* (10ª. Ed.) . Madrid: Pearson Educación.
- Beauvoir, S. (1999). *El segundo Sexo* (2ª.Ed.). Buenos Aires: Sudamericana.
- Bowlby, J. (2006). *Vínculos Afectivos: Formación, Desarrollo y Pérdida* (3ª. Ed.). Madrid: Morata.
- Buenaventura, C. (2000). *Historia de la Infancia* (2ª. Ed.). Barcelona: Ariel.
- Carli, S. (Comp.). (2006). *La cuestión de la Infancia: Entre la escuela, la calle y el shopping* (1ª. Ed.). Buenos Aires: Paidós.
- Casas, F. (1998). *Infancia: Perspectivas Psicosociales* (1ª. Ed.). Barcelona: Paidós.
- Craig, G.J. (1994). *Desarrollo Psicológico* (6ª. Ed.). México: Prentice Hall.
- Cyrułnik, B. (2006). *El amor que nos cura* (2ª. Ed.) .Barcelona: Gedisa.
- De la Concha, Á., Osborne, R. (2004). *Las mujeres y los niños primero: Discursos de maternidad* (1ª. Ed.).Barcelona: Icaria.
- Dörr, A., Gorastegui, M. Y Bascuñan, M. (2008). *Psicología: General y evolutiva* (1ª. Ed.). Santiago de Chile: Mediterráneo.
- Engels, F. (1987). *El origen de la familia, la propiedad privada y el estado* (13ª. Ed.). Madrid: Fundamentos.
- Ficheter, J. H. (1994). *Sociología* (18ª. Ed.) . Barcelona: Herder.
- François, D. (1998). *El niño y la familia: Desarrollo Emocional y entorno familiar* (1ª. Ed.) . Paidós.
- Frenquelli, R. (Comp.). (2005). *Los primeros años de vida: Perspectivas del desarrollo temprano* (2ª. Ed.). Buenos Aires: Homo Sapiens.

- Gelles, R., Levinne, A. (2000). *Sociología: con aplicaciones en países de habla hispana* (6ª. Ed.) . México: Mc Graw- Hill.
- Giddens, A. (2000). *Sociología* (1ª. Ed.). Madrid: Alianza.
- Gimeno, A. (1999). *La familia: El desafío de la diversidad* (1ª. Ed.) . Barcelona: Ariel.
- Goodrich, T., Rampage, E. y Halstead, K. (1989). *Terapia Familiar Feminista* (2ª. Ed.). Buenos Aires: Paidós Ibérica.
- Gutiérrez, D. (2000). *Terapia familiar: Modelos y técnicas* (1ª. Ed.). México: El manual moderno.
- Harris, C.T.B. (1998). *La Castración del Unicornio: La pérdida y reconstrucción de la masculinidad en el hombre actual* (1ª. Ed.) . Madrid: Gaia.
- Haley, J. (1980). *Terapia no convencional* (1ª. Ed.) . Buenos Aires: Amorrortu.
- Holmes, J. (2009). *Teoría del apego y psicoterapia: En busca de la base segura* (1ª. Ed.) . Bilbao: Desclée de Brouwer.
- La Cecla, F. (2004). *Machos: Sin ánimo de Ofender* (1ª. Ed.) . Madrid: Siglo XXI.
- Lefrancois, G. (2001). *El ciclo de la vida* (6ª. Ed.). México: International Thomson.
- Light, D., Keller, S. y Calhoun, C. (2000). *Sociología* (5ª. Ed.). Bogotá: Mc Graw Hill.
- Madanes, C. (2001). *Terapia familiar estratégica* (1ª. Ed.) . Buenos Aires: Amorrortu.
- Maturana, H. (2004). *De la biología a la Psicología* (4ª. Ed.) . Buenos Aires: Universitaria y Lumen SRL.
- Marques, R. (2006). *Saber Educar: Un arte y una vocación* (1ª.Ed.). Madrid: Narcea.
- Moore, R., Gillete, D. (1993). *La nueva Masculinidad: Rey, Guerrero, Mago y Amante* (1ª. Ed.) . Barcelona: Paidós.
- Núñez, B. A. (2008). *Familia y Discapacidad: De la Vida Cotidiana a la Teoría* (1ª. Ed.) . Buenos Aires: Lugar.
- Olavarria, J. (2001). *¿Hombres a la deriva?: Poder, Trabajo y Sexo* (1ª. Ed.). Santiago de Chile: FLACSO.
- Ortiz, D. (2008). *Terapia Familiar Sistémica* (1ª. Ed.). Quito: Abya- Yala.

- Páez, D., Fernández, I., Ubillos, S. y Zubieta, E. (Coord.). (2004). *Psicología social, cultural y educación* (1ª. Ed.). Madrid: Pearson.
- Palacios, J., Marchesi, A. y Coll, C. (Comp.).(2002).*Desarrollo psicológico y educación: 1. Psicología Evolutiva* (2ª. Ed.) . Madrid: Alianza.
- Papalia, D., Wendkos, S. y Feldman, R. (2001). *Desarrollo humano* (8ª. Ed.) . Bogotá: Mc Graw Hill.
- Parga, J. (2004). *Orfandades Infantiles y Adolescentes* (1ª. Ed.).Quito: Abya- Yala.
- Phillips, B. (1982). *Sociología: Del concepto a la práctica* (1ª. Ed.) . México: Mc Graw- Hill.
- Pittman, F.S., III. (1990).*Momentos Decisivos: Tratamiento de familias en situaciones de crisis* (1ª. Ed.). Barcelona: Paidós.
- Rey, C.A. (2010). *Trastorno Disocial: Evaluación, Tratamientos y Prevención de la conducta antisocial en niños y adolescentes* (1ª. Ed.).Bogotá: Manual Moderno.
- Riso, W. (2008). *La afectividad masculina: Lo que toda mujer debe saber acerca de los hombres* (1ª. Ed.) . Bogotá: Norma.
- Rosas, M. (2009). *Mamás que trabajan: Cuidado con la culpa* (1ª. Ed.). México: Cengage Learning.
- Santrock, J. W. (2007). *Desarrollo Infantil* (11ª. Ed.). México: Mc Graw Hill Interamericana.
- Schaffer, R. (1985). *Ser madre* (4ª. Ed.). Madrid: Morata.
- Slater, L. (2006, Febrero 6). La química del amor. National Geographic
- This, B. (1996). *El padre: Acto del nacimiento* (1ª.Ed.).Barcelona: Paidós.
- Watzlawick, P., Bavelas, J. y Jackson, D. (1997). *Teoría de la Comunicación Humana* (2ª. Ed.). Buenos Aires: Herder.
- Whitake, C., Bumberry, W. (1991). *Danzando con la familia: Un enfoque simbólico experiencial* (1ª. Ed.). Barcelona: Paidós.
- Winnicott, D. W. (1993). *Los bebés y sus madres* (1ª. Ed.) . Madrid: Paidós.

Páginas Web

http://www.fathersforgood.org/ffg/es/fathers_essential/matter.html

<http://www.psicologia.com/bioquimica.htm>

<http://jech.bmj.com/content/early/2011/01/10/jech.2010.109553>

<http://www.esrc.ac.uk/>

<http://mexico.cnn.com/salud/2010/10/20/los-hijos-de-madres-que-trabajan-no-tienen-problemas-de-comportamiento>

ANEXOS

ANEXO 1

ANEXO 2

GLOSARIO

Cognitivo: Acción y efecto de conocer.

Diada: Pareja de dos seres o cosas vinculados entre sí.

Empatía: Capacidad de sentir y comprender las emociones ajenas como propias.

Filiación: Procedencia de los hijos respecto a los padres.

Imperio: Organización política constituida por un estado central poderoso y varias dependencias.

Lúdico: Relativo al juego.

Mortalidad: Cantidad de individuos de una población que mueren por unidad de tiempo.

Oxitocina: Hormona segregada por la hipófisis.

Republica: Forma de gobierno representativo en que la soberanía reside en el pueblo.

Triada: Conjunto de tres seres o cosas estrechas o especialmente vinculados entre sí.